



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA  
UNIVERSITARIA

Título:

“LA LIBERTAD Y LA CREATIVIDAD EN LA  
FORMACIÓN UNIVERSITARIA”

Autor: GABRIEL FRANCISCO BARBUTO

Tutor (en caso que corresponda): .....

Buenos Aires – MAYO DE 2025

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

**LA LIBERTAD Y LA CREATIVIDAD  
EN LA FORMACIÓN  
UNIVERSITARIA**

**Gabriel Barbuto**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL**

## **Índice:**

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Objetivos.....</b>	<b>6</b>
<b>Primer nivel.....</b>	<b>7</b>
<b>Segundo nivel.....</b>	<b>14</b>
<b>Tercer nivel.....</b>	<b>41</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>54</b>
<b>Interrelación documental y bibliográfica... </b>	<b>56</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>61</b>

## **Introducción:**

En el presente trabajo analizaremos la posibilidad de incrementar la autonomía y libre iniciativa del alumno en el proceso formativo. Esto requiere de grandes transformaciones y readaptaciones de las estructuras académicas a las que nos encontramos habituados.

Tradicionalmente se le ha dado un papel central en la educación a la reproducción de información, suministrada por el profesor, por parte del alumno. Desarrollándose así un fenómeno lineal unidireccional, en el cual se lleva a cabo una relación entre dos sujetos, uno que posee el conocimiento o saber y otro que carece del mismo y depende del primero para recibirlo. Este vínculo se caracteriza por una extrema distribución desigual de poder, en la que el docente posee el monopolio de la verdad o certeza, dado a que la información que brinda se considera válida, y el alumno acepta pasivamente el mensaje del profesor desde una posición de ignorancia sin ninguna interferencia en el proceso de aprendizaje.

La nueva modalidad educativa que intentamos desarrollar plantea una distribución más equitativa de poder en el aula. El profesor no es más quien monopoliza el conocimiento o saber, ahora es una persona en un grado de formación más desarrollado que tiene la misma posibilidad y necesidad de aprender que el alumno, y el alumno no es más un individuo que se sitúa en una posición de completa pasividad, sino una persona en formación que puede aportar sus capacidades sobre la información brindada por el docente con el fin de aprender y capacitarse como futuro científico creador de conocimiento nuevo a partir de los descubrimientos que pueda realizar.

De este modo, lo que tenemos en el aula son dos personas que comparten un mismo criterio en común: la de ser aprendices permanentes. El docente debe tener siempre presente que sus conocimientos, o lo que él considere como una verdad, puede ser refutado en cualquier momento y debe encontrarse dispuesto a poder cambiar su opinión. El alumno por su parte, si bien su función principal es la de aprender, debe tener presente que él puede influir en los conocimientos recibidos a través de su curiosidad e investigación.

Importante es tener presente que nuestro anhelo es imposible de lograr si no eliminamos el estigma negativo bajo el cual se encuentra el hecho de cambiar la opinión. El cambio

de opinión no solo no debe ser visto como algo negativo sino que es necesaria una visión positiva sobre el reemplazo de creencias que han sido encontradas como invalidas por descubrimientos novedosos. Dado a que es el reemplazo de creencias basado en la experimentación y el descubrimiento lo que posibilita el progreso científico. Este progreso no es realizado por una persona aislada sino por la interacción de las opiniones de dos o más personas.

También intentaremos eliminar el estigma que pesa sobre el error, la equivocación o el pensamiento errado debe ser considerado como parte y camino del proceso de aprendizaje, como un hecho natural necesario y no un accidente indeseable. El docente debe reformular su método de enseñanza que sanciona el error, tomando al mismo como un elemento de utilidad para la adquisición del saber.

Una nueva concepción sobre el conocimiento y su utilidad es vital para la consecución de las metas propuestas. Para poder asegurar un constante progreso científico mediante la libertad individual debemos ver al conocimiento como una herramienta a utilizar y no como saberes destinados a ser archivados. Necesitamos comprender que el saber no sirve de nada si no puede utilizarse para el descubrimiento de nuevo saber.

La posibilidad de hacer realidad el modelo descrito será lo que analizaremos a continuación.

## Objetivos

Los objetivos propuestos para la realización de la siguiente investigación son los siguientes:

- Analizar la posibilidad de modificar la estructura que tradicionalmente ha tenido la educación universitaria.
- Contemplar nuevas estrategias didácticas que posibiliten el desarrollo y ejercicio de la libertad y creatividad del alumno.
- Modificar las situaciones y condiciones que han obstruido la posibilidad de que alumnos y docentes puedan aprender mutuamente unos de otros, beneficiándose ambos de su interrelación en el aula.
- Reformar el método tradicional de evaluación en miras de hallar la manera de poder registrar el desarrollo experimentado por el alumno a lo largo de su cursada en lugar de reducir la calificación que determine la aprobación o no del estudiante a una simple instancia evaluativa en la finalización del curso en cuestión.
- Utilizar los nuevos recursos tecnológicos en función de aumentar la autonomía, la creatividad y la asistencia a clase del estudiante universitario.

## **Primer nivel:**

### Integración de los seminarios Concepciones Epistemológicas de la Ciencia y la Tecnología, Didáctica Universitaria y Enseñanza, Formación y Práctica Docente.

Para comenzar nuestro trabajo debemos realizar una reflexión sobre la experiencia didáctica con la que nos hemos formado a lo largo de nuestra vida académica. Recordemos, antes que nada, que la didáctica es el arte de enseñar, entonces, pensemos como nos han enseñado nuestros profesores.

Obviamente que hemos tenido muchas y variadas experiencias personales, con algunos profesores hemos desarrollado un vínculo más afectivo que con otros, pero de todas estas situaciones podemos encontrar elementos comunes vinculados a una forma tradicional de enseñanza ¿cómo era esta?

En primer lugar, como todos recordamos, generalmente el profesor era quien impartía el saber y quien monopolizaba dicho saber, el cual se encontraba estático. ¿Qué significa esto? Que el saber brindado se mantenía exento de cualquier posibilidad de ser modificado mediante su utilización como objeto de trabajo en la clase. En síntesis, se emitía una versión de una información y en esta forma era absorbida por el alumnado sin la posibilidad de cuestionamiento alguno.

Entonces, teníamos en el aula dos partes en convivencia, el profesor, quién sabía, y el alumno, quién no sabía y debía aprender. El aprender solo era algo propio del estudiantado, una etapa que el docente ya había superado y ahora debía ayudar a los demás a superar.

Pero no es novedad para nadie que cada día que nos levantamos nos encontramos con noticias de nuevos conocimientos en distintos campos que modifican nuestras creencias previas sobre diversos temas. ¿Qué hacemos en esas situaciones? Aprender, sin importar la edad que tengamos y nuestro nivel de formación. También podemos no compartir la nueva información y cuestionarla, y cuando lo hacemos también aprendemos, dado a que incorporamos las teorías que estamos criticando. Pero a ser críticos también debemos aprender.

Es normal observar una vergüenza y una resistencia a aprender por parte de individuos con altos niveles de instrucción, quienes creen que ya no tienen nada más que aprender sobre los temas que conocen o sobre los cuales se expresan y toman posición.

Este es el motivo por el cual debemos enseñar a aprender a todo el personal que conforma las aulas, y reemplazar las viejas creencias de los docentes, y para ello, siguiendo lo planteado por Alicia Camilloni al citar a James Raths, deben realizarse cambios en la formación de los docentes de manera temprana<sup>1</sup>, para romper con la vieja norma de la que también nos habla Camilloni al describir la didáctica ordinaria, *“el educador, si sabe, enseña bien y, en consecuencia, el alumno aprende. Si el alumno estudia entonces lo indicado por el docente, aprende<sup>2</sup>”*.

Los docentes deben ser formados en otras estrategias y en otros conceptos sobre lo que es el ser docente. En ningún modo es deseable forzar u obligar a un profesor a utilizar una estrategia que no considere apta para la enseñanza, pero si es necesario formarlos en nuevas metodologías y recomendarles aquellas que deconstruyan conceptos arraigados que no favorecen ni a la investigación ni a la crítica.

Los conceptos a deconstruir son el que se entiende por docente y el que se entiende por alumno. Si comprendemos que docente es el que sabe y alumno el que carece de saber, no podemos lograr una retroalimentación del aprendizaje entre los dos actores que componen el aula y por ende la enseñanza será unidireccional. Y al ser unidireccional el docente no puede mejorar en su disciplina ni aprender. Como bien dijo Rebecca Anijovich, *“de las peores cosas que nos pueden pasar es que vos digas, es la décima vez que doy la clase de la misma manera, y yo digo: dedícate a otra cosa<sup>3</sup>”*, y es que si no hay manera de lograr una retroalimentación, no hay forma de que el docente pueda perfeccionarse en su función en pro de mejorar la labor de la enseñanza.

Si entendemos al alumno de acuerdo con la mirada tradicional que lo posiciona como un actor pasivo que se limita a recibir información y a volcar la misma en un examen, siendo castigado cuando esta no es expresada como se lo han enseñado, atentamos contra su autoestima, la cual es necesaria para su desempeño escolar y para su futuro como investigador y generador de nuevo conocimiento. Si el docente juzga negativamente o ridiculiza una producción personal del estudiante o castiga un error en lugar de hacer que el mismo sea una ocasión de aprendizaje, lo que generará es una repercusión en la propia percepción del estudiante sobre su capacidad de aprender y de generar conocimiento. Lo

---

<sup>1</sup> Camilloni, Alicia. (2010) *El Saber Didáctico*. Buenos Aires. Editorial Paidós., p. 45

<sup>2</sup> Camilloni, Alicia. (2010) *El Saber Didáctico*. Buenos Aires. Editorial Paidós. Buenos Aires., p. 46

<sup>3</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=s5hakM4a8js>

que es posible que conduzca a la apatía y al deseo de no arriesgarse a realizar producciones por su cuenta por temor a sanciones o a hacer el ridículo.

El concepto de error es otro elemento también a deconstruir, siempre ha sido objeto de sanción y visto como un hecho negativo, cuando debe ser todo lo contrario. El error es un momento importante para que el aprendizaje tenga lugar, porque ese momento puede recordarse y al hacerlo se recuerda la corrección del error, y por ende, es incorporada la información correcta.

Además, condenar el error es condenar una situación de la cual ningún académico se ha visto ajeno. Todos los descubrimientos e innovaciones han tenido errores en el camino a ser alcanzados y esos errores no fueron meros accidentes sino instancias necesarias para la consecución del fin deseado.

¿Qué clase de alumno debemos formar? ¿bajo qué criterios?

El alumno al que debemos apuntar es a un alumno con la libertad y confianza necesarias para poder realizar una hipótesis, una investigación y sostener y defender una posición con determinación.

Sobre la cuestión de que personalidad debe tener, creo que debe poseer lo mejor de las dos corrientes principales de la filosofía del conocimiento, el empirismo y el racionalismo, el alumno futuro investigador debe saber guiarse tanto por sus sentidos como por su raciocinio. Entre esos sentidos, el sentido común, la capacidad de comprender de manera razonable, no debe faltar nunca, porque si él percibe que algo no está bien en una teoría o fórmula debe cuestionar lo que encuentra a su parecer fuera de lugar. Estos dos componentes, la duda y la crítica, son las raíces del progreso científico. Por ende, el alumno debe guiarse por sus sentidos y también por su racionalidad y saber utilizar las fuentes de investigación existentes hasta la fecha, realizar comparaciones entre teorías y poder utilizar las definiciones de distintos investigadores para poder realizar nuevas investigaciones que puedan brindar nuevo conocimiento a la ciencia.

El escepticismo y la credibilidad de ciertas teorías basadas en inferencias inductivas deben convivir en el nuevo investigador o en el potencial científico.

Toda teoría basada en inducciones puede ser superada si se descubren casos que rompen la teoría anterior y que por tal motivo se requiere una reformulación de esta. La lógica

inductiva es positiva ya que la misma nos permite discriminar entre las hipótesis preferibles hasta que haya razones para abandonarlas por otras que parezcan mejores.

Pero, obviamente, toda teoría debe ser creída hasta no ser alcanzados los nuevos descubrimientos que nos lleven a cuestionarla, hasta entonces es posible y necesaria la duda sobre el conocimiento brindado por dicha teoría, aunque esos nuevos descubrimientos no sean hallados.

Pero para poder dar lugar a este tipo de educación necesitamos repensar la universidad, como lo plantea Eduardo Rinesi, precisamos en nuestras universidades una razón que tenga un trabajo crítico de reflexión sobre si misma, sin la cual corre el riesgo de tornarse dogmática y cómplice de las peores acciones<sup>4</sup>.

La universidad debe cuestionar su papel antiguo como un espacio que representaba cierto poder o dogma, saber que formas de instrucción atentan contra el desarrollo de la creatividad y la invención, y retransformarse y readaptarse a nuevas circunstancias que emerjan producto de los distintos fenómenos sociales que puedan tener lugar.

La universidad debe ser un campo abierto a la libre iniciativa del estudiante en su realización científica personal, como lo plantea Bruner en su concepto de aprendizaje por descubrimiento, los estudiantes deben construir por si mismos el conocimiento en contraposición con la enseñanza tradicional en la que solo se limitaban a recibirla de modo pasivo<sup>5</sup>.

El aprendizaje por descubrimiento es central en la formación de un alumno libre, dado a que a través de su propia investigación se relaciona personalmente con el objeto de estudio, con el cual interactúa de una forma más eficaz, lo que significa un mejor aprendizaje, y puede proyectar en su producción su propia personalidad. Realizando un trabajo en el cual puede apreciarse su perspectiva del objeto estudiado y sus descubrimientos realizados en su trabajo de investigación.

Es fundamental destacar la importancia de las conclusiones personales a las que el alumno haya arribado luego de interactuar con el objeto de estudio, dado a que las mismas son sus propios hallazgos, que pueden no ser los mismos a los de sus otros compañeros. Lo

---

<sup>4</sup> Rinesi, E. (9/11/2020). Universidad y universalismo: una apuesta desde América Latina.

<sup>5</sup> Eleizalde, M. Parra, N. Palomino, C. Reyna, A. Trujillo, I. (2010). Aprendizaje por descubrimiento y su eficacia en la enseñanza de la Biotecnología. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140386013.pdf>

que en una exposición de todos los hallazgos y perspectivas de los demás estudiantes daría como resultado un enriquecimiento mutuo de todos los miembros del aula, incluido el profesor, y un aprendizaje mucho más profundo de la temática en cuestión y de un modo más ameno y eficiente que si solo se hubiera limitado a recibir información de parte del profesor.

Esta modalidad significa un mejor aprovechamiento del tiempo y espacio de clase y un fomento y desarrollo de las virtudes científicas en los alumnos. A la vez que atenta contra la apatía que frecuentemente tiene lugar en los tipos de formación tradicionales.

Pero también nos encontramos aquí con un problema, ¿cómo despertar el interés del alumno en una temática determinada?

Aquí debemos recurrir a dar un sentido a aquello que estamos enseñando, para lo cual debemos recurrir al aprendizaje significativo elaborado por Ausubel.

El modelo de Ausubel consiste en que el aprendizaje de nuevos conocimientos se encuentra vinculado a conocimientos previos y se aprenden nuevos conceptos mediante la ampliación de otros añadiendo a los mismos nueva información. Pero los conceptos anteriores deben ser relevantes para el alumno y tener un componente emocional y significativo para el estudiante. Esto hará no solo facilitar la adquisición de nuevo saber sino, lo que es de mayor importancia, que dicho conocimiento no se pierda como ocurre cuando el mismo es incorporado únicamente mediante la memorización de información.

Para poder llevar a cabo estas estrategias pedagógicas es necesario un conocimiento previo del saber y de la vida de los estudiantes. También Freire resalta la necesidad de que la educación se encuentre vinculada con la realidad del alumno, ya que aquello que forma parte de la vida del estudiante significa para él un elemento de importancia que servirá como base para la incorporación de nuevos conceptos y para la ampliación de la información.

La información desvinculada de todo aspecto de la vida del individuo, al carecer de toda relevancia, difícilmente será recordada porque dificultará toda posible memorización. Pero al conocer el saber previo y los intereses del alumno, el profesor puede adaptar la información que desea transmitir a sus conocimientos anteriores o relacionar la misma con elementos que posean una significancia en la vida del estudiante, por ejemplo, hoy la

tecnología juega un papel clave en la vida de todos los jóvenes, los adelantos tecnológicos pueden ser instrumentos centrales para la actividad pedagógica.

El profesor debe conocer los actuales adelantos tecnológicos y los usos que de los mismos hacen los alumnos y los jóvenes en general. Las nuevas tecnologías pueden aportar un recurso extremadamente valioso para el aprendizaje y la libre creación del alumno.

Ya no es novedad para nadie la internet, puesto a que ha sido un fenómeno surgido tres décadas atrás y extensamente estudiado y analizado. Todos sabemos que internet es un medio que permite una amplia búsqueda de información y de diferentes miradas de una misma temática. Pero también hay distintos usos que se le dan a la internet, además de la búsqueda de información, por ejemplo, debatir sobre distintos temas en los foros de opinión. Estos foros podrían ser una herramienta muy útil para que el alumno desarrolle con sus compañeros la capacidad para discutir, desarrollar y defender su propia opinión.

Las nuevas plataformas que hacen posible la educación a distancia mejoran enormemente la posibilidad de enseñanza, puesto que no se necesita encontrarse en un mismo lugar ni en un mismo tiempo para recibir una clase. Dado a que la misma puede quedar grabada y subirse a una plataforma de videos.

Mencionando un estudio publicado por Juan de Pablos Pons en su libro Tecnología educativa, es de suma importancia la interacción entre el individuo, en este caso el estudiante, y el mundo físico o el objeto que se pretende conocer, dado a que el objeto solo puede conocerse mediante dicha interacción, a través de distintas aproximaciones que dependen de los esquemas mentales del individuo. Por lo tanto el aprendizaje consiste en una construcción personal del sujeto sobre distintos entornos físicos y sociales y su adaptación a las mencionadas estructuras mentales.

Entre las representaciones de la realidad del sujeto y el objeto que se estudia surgen contradicciones que provocan una inestabilidad debido a los intercambios entre ambos factores. De la estabilidad que surge de la readaptabilidad en los esquemas y estructuras y la resolución del conflicto cognitivo del sujeto, surge el aprendizaje en la forma de un nuevo equilibrio en la relación entre el individuo y el objeto de estudio.

En el fenómeno explicado, las actuales tecnologías poseen una función primordial, dado a que dentro de la información que puede encontrarse en la web y de la ayuda que hoy brinda la inteligencia artificial se produce una facilitación considerable de la comprensión

por parte del alumno. Dado a que la inteligencia artificial, además de todas las labores que puede realizar para el estudiante, puede responder a sus dudas sobre distintos temas de estudio en todo momento, esto permite que el alumno no necesite esperar a encontrarse con el docente para consultarlo, o enviar via correo electrónico una consulta esperando su contestación, sino que puede resolver su duda mediante la IA. Es cierto que dicha herramienta se encuentra actualmente en proceso de perfeccionamiento y que en algunas ocasiones puede cometer errores, pero es un instrumento que colaborará enormemente al desarrollo de la libertad en el estudiante. No solo por el motivo antes mencionado sino porque el alumno puede explorar a través de ella mediante todo tipo de preguntas y averiguaciones que sean parte de sus inquietudes.

Pero ¿y la confiabilidad de la información? ¿debemos aceptar todos los datos obtenidos en la web? La respuesta es un rotundo sí, ya que esa información, en el caso de ser falsa, será desechada cuando los alumnos desarrollen un debate exponiendo todo lo que han encontrado a acerca de una determinada cuestión. Es muy importante que se fortalezca la defensa de posiciones y la capacidad de argumentación con miras a formar al futuro intelectual. También es esencial, como ya se ha dicho, desarrollar la capacidad de dudar y cuestionar todo dato que genere duda alguna. Aunque la misma no sea mas que infundada, toda duda debe alentarse por mas sinsentido que pueda parecer. Aquí debemos acudir al modelo socrático que centra la importancia en el cuestionamiento constante, dado a que ese es el verdadero camino para hallar la verdad.

Volviendo a las clases a distancia, muchos han cuestionado las diferencias que se presentan en las clases virtuales en relación con las presenciales, y eso es cierto, no es lo mismo encontrarse en un aula con el resto de los compañeros y frente al profesor en persona que hallarse en otro espacio y entorno diferente. Las clases presenciales no pueden ser reemplazadas por la modalidad virtual, sino que esta debe ser un fortalecimiento de las primeras. Es de esperar que surjan nuevas plataformas de virtualidad o que las existentes mejoren sus servicios y generen nuevas tecnologías que posibiliten evitar no solo todo absentismo sino que el alumno podrá realizar una consulta al profesor fuera de horario sin demasiada dificultad, lo que mejorará el rendimiento del estudiantado en general.

En resumen, podemos realizar la predicción de que las nuevas tecnologías serán herramientas esenciales para la formación de futuros intelectuales e investigadores libres e independientes y que su desarrollo futuro facilitará esta formación.

## **Segundo nivel:**

### Integración de los seminarios Estrategias de Enseñanza, Evaluación de Aprendizajes y Políticas y Planeamiento.

Creo que es momento de preguntarse lo siguiente ¿debe un alumno aprender a ser libre? O mejor dicho ¿se le debe enseñar al alumno como ser libre? Es este uno de los puntos más difíciles de afrontar a la hora de la formación de un estudiante autónomo y creativo, el de determinar que papel tiene el docente y en que manera este debe intervenir en el alumno para asegurar su libre movimiento en su campo científico particular.

Obviamente que para poder desenvolverse en libertad en un área determinada se debe poder hacer uso de los saberes pertinentes a la misma, esto significa que el alumno debe adquirir los conocimientos de su campo con el objeto de poder ejercer su libertad con estos. Aquí debemos hablar de la forma de enseñar dichos conocimientos.

Un punto importante mencionado por Cazden es determinar que importancia asigna el profesor al realizar una pregunta y el alumno al responderla. En otras palabras, que saber considera importante el docente que el estudiante retenga. Si esto no se encuentra de manera clara producirá dificultades en la adquisición del conocimiento por parte del alumno.

El método de enseñanza más eficaz no es aquel en el cual el docente suministra información y el estudiante la retiene sino aquel que genera una interacción entre profesor y alumno y permite el aprendizaje en la práctica, pudiendo responder las preguntas que surjan en el camino.

Es por tal motivo que considero el modelo del andamiaje (scaffold) el más adecuado para la adquisición del conocimiento. El mismo fue trabajado por los psicólogos Jerome Brunner y Lev Vigotsky y tiene la posibilidad de ser adoptado para su aplicación en la educación en general como lo han expresado los investigadores Pearson y Gallagher.

El andamiaje consiste en una participación del educando desde el inicio de una tarea, con la ayuda del docente, en la cual progresivamente incrementa su nivel de responsabilidad a medida que sus habilidades en el desempeño de la labor aumentan.

Esta modalidad favorece la independencia del alumno a medida que domina el conocimiento transmitido y reduce la zona de desarrollo próximo, que consiste en el

espacio intermedio entre el saber adquirido y el potencial que puede adquirirse. También permite al estudiante poder captar y retener el conocimiento de importancia que el docente tiene la intención de transmitir debido a su interacción cercana.

Es este el elemento central en la educación, la interacción, dado a que el aprendizaje, y especialmente el escolar, es una actividad social que implica la interacción entre los participantes, en la cual se produce una suerte de intercambio de información mediante la utilización del lenguaje como vía principal.

Es a través de las interacciones entre profesores y alumnos que tiene lugar la construcción de conocimiento, sobre todo en las prácticas discursivas que ocurren en el aula como escenario sociocultural.

La educación sería, de acuerdo con lo que hemos analizado, un proceso de comunicación que implica contextos mentales, términos de referencia y formas de habla compartidos a través de los cuales el discurso educacional adquiere significado y sentido para los participantes, y llega a convertirse en una representación del mundo y un discurso propios<sup>6</sup>.

Para que la construcción de conocimiento sea una acción creativa debe entenderse a los actores que forman parte del aula, profesores y alumnos, como agentes activos, y al discurso no como un fenómeno unilateral en el que se transmite un mensaje desde un emisor hacia un simple receptor. Sino un medio por el cual a través de la actividad se origina el significado. Y este nunca es individual sino una construcción conjunta que surge de las interacciones entre los sujetos dentro de un contexto determinado.

El discurso educativo que permite la construcción de conocimiento en el aula también determina la realidad misma del aula. La cual se conforma a medida que los individuos operan sobre el mundo mediante el habla o la escritura, introduciéndose en las prácticas cotidianas por medio de las categorías y descripciones.

Es indispensable que los alumnos puedan apropiarse de los criterios por el cual la institución escolar otorga legitimidad a una explicación frente a otras posibles.

---

<sup>6</sup> Cubero Pérez, R. Cubero Pérez, M. Santamaría Santigiosa, A. de la Mata Benitez, M, Ignacio Carmona, M. Prados Gallardo, M. La educación a través de su discurso. Prácticas educativas y construcción discursiva del conocimiento en el aula. Universidad de Sevilla. Laboratorio de Actividad Humana. Sevilla, España

Neil Mercer, destaca la importancia de la escuela para la construcción del conocimiento, ya que allí se da la posibilidad de que los alumnos impliquen a otros en los pensamientos propios y utilicen las conversaciones para desarrollarlos.

Si queremos investigar la manera de romper con la relación profesor-activo-alumno-pasivo, debemos estudiar el modelo planteado por Paulo Freire, denominado Pedagogía del Oprimido, y observar en qué manera modifica esta la situación del estudiante..

Freire cuestiona la educación tradicional que en sus palabras *“el educador aparece como su agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es “llenar” a los educandos con los contenidos de su narración<sup>7</sup>.”* Y que tiene como característica la *“sonoridad” de la palabra y no su fuerza transformadora<sup>8</sup>”*.

*“La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejores educandos serán.*

*De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar, en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita.<sup>9</sup>”*

El pedagogo brasilero denomina este modelo como “educación bancaria”, puesto que el docente la única función que cumple en la misma es la de depositar información que los alumnos deben archivar y limitarse a memorizar. Muy acertadamente Freire dice que en este modelo no existe el menor atisbo de creatividad y por lo tanto ninguna posibilidad de transformación. También menciona la importancia de la interacción en la elaboración del saber, *“Sólo existe saber en la invención, en la reinención, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros.<sup>10</sup>”*

Para Freire, el educador debe guiar su acción hacia la liberación tanto de él como de los educandos, para lo cual debe ser un compañero de estos últimos, esta condición es esencial si se busca una educación orientada a la creatividad individual. La concepción

---

<sup>7</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 75.

<sup>8</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 76.

<sup>9</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 76.

<sup>10</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 77.

de “educado” para la educación bancarizada depende del grado de adaptación que logra el educando, lo que inhibe su poder de creación y acción. Freire vincula este tipo de educación a una sociedad orientada hacia la opresión.

Freire contrapone a la educación bancaria, basada en el acto de depositar, la educación liberadora, centrada en el impulso conciliador, la misma no consiste en la transferencia y el depósito de información sino en la superación de la contradicción educador – educandos. Esta última educación, llamada problematizadora, es vinculada, según Freire, hacia la liberación.

Lo que debemos averiguar es si conduce esta pedagogía a formar un alumno libre.

Es necesario aclarar que la pedagogía de Freire comparte uno de los objetivos de la presente investigación que es intentar lograr el educador-educando y el educando-educador. Esto es el quiebre del modelo tradicional unilateral y en su lugar concebir a un profesor capaz de aprender y un alumno capaz de enseñar, realizando un enriquecimiento mutuo de todos los actores a través de su interacción.

*“Ahora, ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo; los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador. Mediadores son los objetos cognoscibles que, en la práctica “bancaria”, pertenecen al educador, quien los describe o los deposita en los pasivos educandos<sup>11</sup>”*

Freire distingue dos momentos en la educación tradicional o bancarizada. En el primero el profesor ejerce en su propio ámbito, biblioteca o laboratorio, un acto cognoscente frente al objeto cognoscente con el fin de preparar su clase. Y en el segundo, narra o diserta en clase con sus alumnos sobre el objeto de su acto cognoscente. Los alumnos no realizan el acto de conocer sino que se limitan a memorizar información.

En el modelo problematizador no hay dos momentos divididos en “cognoscente” y “narrador” del elemento conocido, sino un sujeto cognoscente siempre, tanto cuando realiza el acto de conocer como cuando presenta su conocimiento a sus alumnos.

Este modelo permite un acercamiento entre el profesor y los alumnos, favorece la confianza esencial para que el aprendizaje pueda llevarse a cabo de una manera adecuada y elimina cualquier distinción o clasificación entre los alumnos y el profesor, ya que todos

---

<sup>11</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 90.

ahora son personas cognoscentes y realizan el acto de conocer. Este acercamiento permite una mejor realización del aprendizaje, dado que fortalece el vínculo entre los actores, el cual favorece las interacciones necesarias para que la enseñanza tenga lugar y además posibilita la creación de nuevo conocimiento mediante el conjunto acto cognoscente.

Se encuentra en lo cierto Freire cuando plantea que el tipo de educación centrada en el almacenamiento de información y el mero acto repetitivo, educación bancarizada en sus términos, es una modalidad de enseñanza funcional al mantenimiento de una situación determinada que se desea no alterar. Y al buscar la preservación de un orden, atenta contra cualquier posibilidad de progreso científico al evitar el cuestionamiento, factor elemental para la elaboración de nuevo conocimiento.

Es por tal motivo que una nueva educación en la que el cuestionamiento tenga un papel central y no la recepción y repetición debe ser propuesta e impulsada. Siendo el papel del profesor, tal como también lo plantea Freire, proporcionar la superación del conocimiento en el plano de la “doxa” (creencia común no necesariamente cierta) hacia el plano del “logos” (razón).

*“la práctica “bancaria”, como recalcamos, implica una especie de anestésico, inhibiendo el poder creador de los educandos, la educación problematizadora, de carácter auténticamente reflexivo, implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad. La primera pretende mantener la inmersión<sup>12</sup>; la segunda, por el contrario, busca la emersión<sup>13</sup> de las conciencias, de la que resulta su inmersión crítica<sup>14</sup> en la realidad<sup>15</sup>”.*

Aquí Freire expresa la importancia del descubrimiento en la educación, en consonancia con Bruner, este acto de descubrir conlleva a la construcción del propio conocimiento por parte del educando, lo que fortalece la autonomía y el involucramiento del estudiante en el proceso de aprendizaje.

Freire otorga una importancia fundamental al diálogo y a la dialogicidad. Para que pueda existir el diálogo debe haber una relación de paridad entre los hombres, no uno dueño de la verdad y otro ignorante.

---

<sup>12</sup> Cursiva en el texto.

<sup>13</sup> Cursiva en el texto.

<sup>14</sup> Cursiva en el texto.

<sup>15</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 91-92.

*“En este lugar de encuentro, no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que, en comunicación, buscan saber más.”<sup>16</sup>”*

*“La educación auténtica, repetimos, no se hace de A para B o de A sobre B, sino de A con B, con la mediación del mundo.”<sup>17</sup>”*

El hecho de que los temas tratados sean relevantes para el alumno es otra de las preocupaciones de Freire.

*“Lo que se pretende investigar, realmente, no son los hombres, como si fuesen piezas anatómicas, sino su pensamiento-lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre esa realidad, y su visión del mundo, mundo en el cual se encuentran envueltos sus temas generadores.”<sup>18</sup>”*

En su obra “Pedagogía de la Autonomía” Freire plantea las cualidades que debe poseer el educador.

*“El educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad, su insumisión. Una de sus tareas primordiales es trabajar con los educandos el rigor metódico con que deben "aproximarse" a los objetos cognoscibles. Y este rigor metódico no tiene nada que ver con el discurso "bancario" meramente transferidor del perfil del objeto o del contenido. Es exactamente en este sentido como enseñar no se agota en el "tratamiento" del objeto o del contenido, hecho superficialmente, sino que se extiende a la producción de las condiciones en que es posible aprender críticamente. Y esas condiciones implican o exigen la presencia de educadores y de educandos creadores, instigadores, inquietos, rigurosamente curiosos, humildes y persistentes”<sup>19</sup>.”*

Freire otorga una importancia fundamental a la curiosidad, la crítica y el pensamiento autónomo, no solo del alumno sino también del profesor. El profesor debe alentar el pensamiento insumiso del alumno, y para ello debe haber una disposición del docente para permitir el libre pensamiento y la libre producción del estudiante.

---

<sup>16</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 108.

<sup>17</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 112.

<sup>18</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021., p. 117.

<sup>19</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 27-28.

*“No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza. Esos quehaceres se encuentran cada uno en el cuerpo del otro. Mientras enseño continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar; comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad.”<sup>20</sup>*

Es fundamental, tal como Freire lo plantea aquí, que el docente se perfeccione continuamente. Dado a que el profesor también es un aprendiz al igual que sus alumnos, y su perfeccionamiento también mejora su capacidad para ayudar a sus estudiantes en su formación.

*“Saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”<sup>21</sup>. Cuando entro en un salón de clases debo actuar como un ser abierto a indagaciones, a la curiosidad y a las preguntas de los alumnos, a sus inhibiciones; un ser crítico e indagador, inquieto ante la tarea que tengo -la de enseñar y no la de transferir conocimientos<sup>22, 23</sup>”*

Esto es sumamente importante, debido a que muchas personas que hoy se dedican a la docencia creen que la enseñanza se reduce a la transmisión de información del docente hacia el alumno, siendo este último un mero receptor y reproductor de aquello que le es transmitido. La estrategia de enseñanza planteada por Freire permite la producción de conocimiento en lugar de la simple incorporación de información, al posicionar al alumno en un lugar activo como cuestionador y crítico. Es la posibilidad de cuestionar, criticar y dudar lo que posibilita que el alumno construya su conocimiento y se forme como un científico e investigador.

*“Como profesor crítico, yo soy un "aventurero" responsable, predispuesto al cambio, a la aceptación de lo diferente. Nada de lo que experimenté en mi vivencia docente debe necesariamente repetirse.”<sup>24</sup>*

---

<sup>20</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 30.

<sup>21</sup> Cursiva en el texto original.

<sup>22</sup> Cursiva en el texto original.

<sup>23</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 47.

<sup>24</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999. p. 49.

Aquí vemos la importancia de no repetir las experiencias no tan positivas que pudimos haber tenido con nuestros docentes. Debemos pensar en la formación de nuestros alumnos del modo mas adecuado para potenciar sus capacidades y desarrollar su espíritu creativo, crítico y cuestionador.

*“El profesor que menosprecia la curiosidad del educando, su gusto estético, su inquietud, su lenguaje, más precisamente, su sintaxis y su prosodia; el profesor que trata con ironía al alumno, que lo minimiza, que lo manda "ponerse en su lugar" al más leve indicio de su rebeldía legítima, así como el profesor que elude el cumplimiento de su deber de poner límites a la libertad del alumno, que esquiva el deber de enseñar, de estar respetuosamente presente en la experiencia formadora del educando, transgrede los principios fundamentalmente éticos de nuestra existencia.”<sup>25</sup>*

Freire expresa que la función del docente es la de fomentar la creatividad del estudiante, por eso el profesor que menosprecia el cuestionamiento y la crítica del alumno atenta contra la función propia del docente. Respecto a los límites a la libertad del alumno, estos, en mi opinión, no deben establecerse respecto a la acción crítica y cuestionadora del estudiante, sino al comportamiento que debe tener en clase para favorecer sus cualidades creativas y las de sus compañeros.

*“Si existe una práctica ejemplar como negación de la experiencia formadora es la que dificulta o inhibe la curiosidad del educando y, en consecuencia, la del educador. Es que el educador que sigue procedimientos autoritarios o parterneralistas que impiden o dificultan el ejercicio de la curiosidad del educando, termina por entorpecer su propia curiosidad. Ninguna curiosidad se sustenta éticamente en el ejercicio de la negación de la otra curiosidad. La curiosidad de los padres que sólo se experimenta en el sentido de saber cómo y dónde anda la curiosidad de los hijos se burocratiza y perece. La curiosidad que silencia a otra también se niega a sí misma. El buen clima pedagógico-democrático es aquel en el que el educando va aprendiendo, a costa de su propia práctica, que su curiosidad como su libertad debe estar sujeta a límites, pero en ejercicio permanente. Límites asumidos éticamente por él. Mi curiosidad no tiene derecho de invadir la privacidad del otro y exponerla a los demás.”<sup>26</sup>*

---

<sup>25</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999. p. 59.

<sup>26</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999. p. 82.

El docente no debe inhibir la curiosidad o la duda del estudiante, pero, según Freire, debe haber limitaciones a la libertad, estas consisten en respetar la libertad ajena y los derechos de los demás. Para que un ambiente que favorezca la libre iniciativa del estudiante sea posible es imprescindible el respeto mutuo por los derechos ajenos, sin esta condición no es posible ningún tipo de debate que permita la construcción de conocimiento a partir de la discusión entre los pares.

*“Estimular la pregunta, la reflexión crítica sobre la propia pregunta, lo que se pretende con esta o con aquella pregunta en lugar de la pasividad frente a las explicaciones discursivas del profesor; especie de respuestas a preguntas que nunca fueron hechas. Esto no significa realmente que, en nombre de la defensa de la curiosidad necesaria, debamos reducir la actividad docente al puro ir y venir de preguntas y respuestas que se esterilizan burocráticamente. La capacidad de diálogo no niega la validez de momentos explicativos, narrativos, en que el profesor expone o habla del objeto. Lo fundamental es que profesor y alumnos sepan que la postura que ellos, profesor y alumnos, adoptan, es dialógica, abierta, curiosa, indagadora y no pasiva, en cuanto habla o en cuanto escucha. Lo que importa es que profesor y alumnos se asuman como seres epistemológicamente curiosos.”<sup>27</sup>”*

Aquí vemos que el profesor tiene la misma importancia que el alumno, el docente debe explicar, transmitir la información sobre un objeto, sobre la cual se realizarán las críticas y cuestionamientos de los docentes. El profesor también tiene el derecho a cuestionar y expresar su opinión al igual que sus alumnos, lo que lo convierte en un par de los últimos y favorece la acción del diálogo.

*“El ejercicio de la curiosidad convoca a la imaginación, a la intuición, a las emociones, a la capacidad de conjeturar; de comparar; para que participen en la búsqueda del perfil del objeto o del hallazgo de su razón de ser. Un ruido, por ejemplo, puede provocar mi curiosidad. Observo el espacio donde parece que se está verificando. Aguzo el oído. Procuro comparar con otro ruido cuya razón de ser ya conozco. Investigo mejor el espacio. Admito varias hipótesis en torno de la posibilidad del origen del ruido. Elimino algunas hasta que llego a su explicación. Una vez satisfecha una curiosidad, la capacidad que tengo de inquietarme y buscar continúa en pie. No habría existencia humana sin*

---

<sup>27</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999. p. 83.

*nuestra apertura de nuestro ser al mundo, sin la transitividad de nuestra conciencia. Cuanto más realizo estas operaciones con un mayor rigor metódico tanto más me aproximo con mayor exactitud a los hallazgos de mi curiosidad.*<sup>28</sup>”

La curiosidad debe siempre ser fomentada porque de ella surgen los descubrimientos y los nuevos conocimientos. En una educación orientada a la formación de un alumno libre y creativo la curiosidad debe encontrarse en el centro de la didáctica.

*“La autoridad coherentemente democrática, que se funda en la certeza de la importancia, ya sea de sí misma, ya sea de la libertad de los educandos para la construcción de un clima de auténtica disciplina, nunca minimiza la libertad. Por el contrario, le apuesta a ella. Se empeña en desafiarla siempre y siempre; nunca ve, en la rebeldía de la libertad, una señal de deterioro del orden. La autoridad coherentemente democrática está convencida de que la verdadera disciplina no existe en la inercia, en el silencio de los silenciados, sino en el alboroto de los inquietos, en la duda que instiga, en la esperanza que despierta.*<sup>29</sup>”

Toda inquietud, todo cuestionamiento y toda duda deben permitirse. Toda opinión respetada y discutida entre pares de forma respetuosa. La autoridad debe velar por el respeto a las opiniones divergentes y el libre cuestionamiento del individuo.

*“Si un alumno me pregunta qué es "tomar distancia epistemológica del objeto" le respondo que no sé, pero que puedo llegar a saber; eso no me da la autoridad de quien conoce, me da la alegría de, al asumir mi ignorancia, no haber mentido. Y no haber mentido abre para mí un crédito junto a los alumnos que debo preservar. Hubiera sido imposible desde el punto de vista ético dar una respuesta falsa, una palabrería cualquiera. Un "rollo", como se dice popularmente. Pero, precisamente porque la práctica docente, sobre todo como la entiendo, me pone en la situación que debo estimular de que se me formulen diferentes preguntas, necesito prepararme al máximo para continuar sin mentir a los alumnos, para no tener que afirmar una y otra vez que no sé.*<sup>30</sup>”

---

<sup>28</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 85.

<sup>29</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 89-90.

<sup>30</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 93.

Aquí tenemos un punto central, el del docente como individuo que puede desconocer al igual que lo pueden hacer los alumnos. El que un profesor reconozca desconocer un objeto no lo hace mal docente sino que demuestra que no se encuentra por encima de los estudiantes, que también desconoce, que tiene cosas que aprender como todas las personas, y que tiene el derecho de adquirir y construir conocimiento al igual que sus alumnos.

Los cambios que realizar para cumplir con nuestro objetivo no se limitan únicamente a la clase, debemos plantearnos también transformaciones en la manera en que se ejecuta la evaluación. Dado a que la misma tiene un peso significativo en la formación de los alumnos.

El pedagogo francés Célestine Freinet sostenía que las calificaciones no eran mas que una apreciación hecha por un adulto del trabajo del estudiante y era partidario de suprimirlas junto con el estudio memorístico. Rechazaba también el aprendizaje a partir de las lecciones, dado a que las mismas saturaban y desgastaban a los educandos, limitaban su creatividad, y no se adaptaban a sus necesidades y exigencias.

Ciertamente, y de acuerdo con Freinet, una transformación de esta naturaleza es necesaria si buscamos un nuevo alumno creativo. Las calificaciones suelen convertirse en una limitación para este objetivo, dado a que estas miden como se ha incorporado la información transmitida por el docente y se encuentran más centradas en la memoria que en el aprendizaje real del alumno.

¿De qué puede servir retener toda la información que brinde una biblioteca si se carece de las capacidades para utilizar dicha información? Después de todo, la función de la institución escolar es la formación de un individuo con capacidades, y ese conocimiento transmitido debe servir de herramienta en la ejecución de dichas capacidades. Por ejemplo, se brinda información a un estudiante de medicina para que sepa en un futuro como resolver un problema de salud en una persona afectada o encuentre solución a problemas de salud incurables hoy en día. ¿De qué le serviría a esta persona saber cómo funciona el cuerpo humano si estuviera imposibilitado de utilizar dicha información en beneficio de la humanidad?

Este es el motivo por el cual es importante el aprendizaje por descubrimiento planteado Brunner y también defendido por Freinet.

Una adquisición no se hace nunca mediante la explicación intelectual sino solo por el mismo proceso general y universal del tanteo experimental que está desde siempre en la base del aprendizaje humano. La condición para que la actividad escolar sea trabajo es que responda a una necesidad natural: la necesidad orgánica de gastar el potencial de vida en una actividad cuyo fin sea perfectamente comprendido y esté a la medida de sus posibilidades<sup>31</sup>.

El aprendizaje no solo debe realizarse mediante la experiencia sino que dicha experiencia debe de tener un significado, una importancia en la vida del alumno, debe estar relacionado con la vida del estudiante, con sus necesidades fundamentales y las de la sociedad a la que pertenezca.

Freinet planteaba que los manuales escolares conducían a los alumnos a recurrir a experiencia ajena y eran funcionales a regímenes dogmáticos, además de carecer de contextualización, por lo que no tenían en cuenta el entorno del alumnado y por ende no promovían una educación integradora.

En el modelo de Freinet la libertad del estudiante es central porque la educación solo es eficaz cuando los alumnos se entregan a actividades que despiertan su interés por responder estas a sus necesidades funcionales, hecho que reduce la necesidad de control de la clase a un mínimo de vigilancia.

Rebecca Anijovich y Silvia Mora también rescatan la necesidad de que los estudiantes construyan aprendizajes con sentido, en otras palabras, conocimiento que se encuentre posibilitado para ser utilizado de manera adecuada y flexible en variadas situaciones.

En el aprendizaje significativo planteado por las dos pedagogas mencionadas, al decidir las tareas a realizar a fin de que el alumno aprenda, el interés de este y el grado de libertad del que dispondrá para tomar decisiones y proponer cambios son dos factores fundamentales. El interés del alumno se encontrará relacionado por la importancia que el alumno otorgue al objeto de estudio, y esta se hallará vinculada a su contexto familiar, social y a su entorno educativo.

---

<sup>31</sup> Freinet, C. (1974) La educación por el trabajo. México. Fondo de Cultura Económica.

El interés también se expresará en motivación por el aprendizaje, y, como sostiene Dewey, movilizará a los alumnos a trabajar y cooperar entre ellos con el fin de ir adquiriendo un comportamiento democrático.

Por el contrario, el aburrimiento y la apatía generarán en el estudiante el desinterés y afectarán la disposición positiva para el aprendizaje.

Dewey plantea que el interés es vital y siempre se encuentra presente.

*“Partiendo de la premisa de que a menos de que haya interés por un objeto o una idea, no hay fuerza motivadora, sacan la conclusión de que aun cuando una persona pretenda estar actuando por principio o por un sentido del deber, actúa realmente como lo hace porque "hay algo en ello" para sí misma.<sup>32</sup>”*

El alumno debe sentir que lo que está aprendiendo se encuentra relacionado con su propia vida y realidad, que aquello no es algo ajeno a sí mismo. Necesita una motivación por adquirir conocimiento sobre un objeto determinado o una temática particular.

*“Suponiendo, sin embargo, que las condiciones escolares son tales que proporcionan ocupaciones deseables, el interés por la ocupación como un todo -esto es, su continuo desarrollo--es el que mantiene al alumno en su trabajo a despecho de las distracciones pasajeras y de los obstáculos desagradables<sup>33</sup>.”*

En este párrafo encontramos que el interés del alumno no debe ser un pesar, ni algo que debe aprender porque es importante y por lo tanto debe incorporarlo a desgano. Eso es inútil, ya que el resultado es un aprendizaje deficiente. El estudiante debe tener un deseo de aprender y para ello aquello que se le pretende enseñar debe revestir una importancia personal, en otras palabras, el alumno debe desear aprender como desea cumplir una meta en su vida, porque este deseo personal se expresa en el esfuerzo y sacrificio máximo en el cumplimiento de su meta.

Y en este anhelo de cumplir con el objetivo de adquirir conocimiento, la libertad posee un rol fundamental, ya que mediante la libertad puede la motivación personal orientarse hacia la meta que la ha despertado. Y esta libertad debe ser real y no limitarse bajo ninguna condición. Dewey expresa que incluso aquellos más posicionados en favor de la libertad

---

<sup>32</sup> Dewey, John. *Democracia y Educación*. Madrid. Ediciones Morata. 1998., p. 293.

<sup>33</sup> Dewey, John. *Democracia y Educación*. Madrid. Ediciones Morata. 1998., p. 294.

del individuo y contrarios a cualquier tipo de restricción creen en la existencia de mecanismos de control social.

*“Con frecuencia es acertado estudiar los problemas de la educación empezando por ignorar momentáneamente la existencia de la escuela y pensando en otras situaciones humanas yo admito que nadie negará que el buen ciudadano ordinario está realmente sometido a una gran cantidad de control social y que una parte considerable de este control no se siente como una restricción de la libertad personal. Aún el anarquista teórico, cuya filosofía le obliga a la idea de que el control del Estado o del gobierno es un mal absoluto, cree que, con la abolición del Estado político deberían operar otras formas de control social: en efecto, su oposición a la regulación gubernamental nace de su creencia de que con la abolición del Estado operarían otros modos de control para él más normales.”<sup>34</sup>*

El problema que encontramos en toda forma de control social es que dicho tipo de medidas obstruyen la libertad de crear del individuo y pretenden orientar su acción hacia un fin particular, que se encuentra vinculado con determinadas metas políticas.

El individuo debe encontrar en los institutos educativos la posibilidad de desenvolverse sin encontrarse presionado a seguir ningún tipo de normativa que regule su conducta o condicione sus creaciones. La única intervención debe ser aquella que permita el constante perfeccionamiento del alumno.

*“El plan debe ser lo suficientemente flexible para permitir el libre juego a la individualidad de la experiencia y sin embargo lo bastante firme para dar la dirección hacia un continuo desarrollo de la capacidad”<sup>35</sup>.*

Y en este permanente desarrollo personal no debe encontrarse ausente el profesor pese a hallarse en un nivel de formación superior al alumno. Dewey muy acertadamente afirma que el maestro no puede tener un papel de jefe exterior a la clase, sino que debe cumplir el papel de guía en un rol de cambio en la que todos los miembros de la clase cumplen una función esencial.

*“Como miembro más maduro del grupo tiene aquél (el maestro) una responsabilidad peculiar por la conducta de las interacciones e intercomunicaciones que constituyen la*

---

<sup>34</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 94.

<sup>35</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 99.

*misma vida del grupo como comunidad. Que los niños son individuos cuya libertad debería ser respetada, mientras que la persona más madura no debería tener libertad como individuo, es una idea demasiado absurda para que necesite ser refutada.*

*La tendencia a excluir al maestro de una participación positiva y directa en la dirección de las actividades de la comunidad de la cual es miembro, es otro ejemplo de la reacción de un extremo a otro. Cuando los alumnos eran una clase más que un grupo social, el maestro actuaba necesariamente desde el exterior, y no como el director de procesos de cambio en que todos tenían una participación. Cuando la educación se basa en la experiencia y se considera a la experiencia educativa como un proceso social, la solución cambia radicalmente. El maestro pierde la posición de amo o dictador exterior y adopta la de guía de las actividades del grupo<sup>36</sup>.”*

Dewey otorga a la libertad un valor fundamental en sus teorías, incluso a la libertad de movimiento que se encuentra muy restringida en las aulas tradicionales. Esta libertad de movimientos es lo que permite la dirección del alumno hacia los fines por él escogidos.

La libertad a la que Dewey otorga mayor importancia es a la que él llama libertad de inteligencia, o sea la libertad de observación y juicio realizada hacia un hecho o cuestión que representa un valor fundamental para el alumno.

*“La única libertad de importancia durable es la libertad de la inteligencia, es decir, la libertad de Observación y de juicio ejercida respecto a propósitos que tienen un valor intrínseco. El error más común cometido sobre la libertad es, creo yo, identificarla con la libertad de movimientos o con el aspecto externo o físico de la actividad.*

*Ahora bien, este aspecto externo y físico no puede ser separado del aspecto interno de la actividad, de la libertad de pensamiento, deseo y propósito.<sup>37</sup>”*

*“La quietud y sumisión forzadas impiden que los alumnos desvelen sus naturalezas reales. Imponen una uniformidad artificial. Colocan la apariencia ante la realidad.<sup>38</sup>”*

*“La libertad de movimientos es también importante como medio para mantener la salud física y mental. Hemos de aprender aún de los griegos, los cuales vieron claramente la relación entre un cuerpo sano y un espíritu sano. Pero en todos los respectos*

---

<sup>36</sup>Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 99.

<sup>37</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 101.

<sup>38</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 102.

*mencionados, la libertad de acción externa es un medio para la libertad de juicio y de poder para realizar fines deliberadamente escogidos<sup>39</sup>”.*

Dewey otorga una importancia capital a los impulsos del individuo, dado a que estos representan los intereses del alumno, pero debe existir la posibilidad de ejercer el autocontrol sobre los estímulos para poder permitir una correcta realización. Y ese es, según Dewey, el fin principal de la educación.

*“no existe ningún crecimiento intelectual sin alguna reconstrucción, sin alguna reelaboración de los impulsos y deseos en la forma en que primeramente se manifestaron.<sup>40</sup>”*

*“El fin ideal de la educación es la creación del poder de autocontrol.<sup>41</sup>”*

*“Los impulsos y deseos que no están reglados por la inteligencia se hallan sometidos al control de circunstancias accidentales. Puede ser una pérdida más que una ganancia escapar del control de otra persona sólo para encontrar la propia conducta dictada por el humor y el capricho inmediatos<sup>42</sup>”.*

El elemento principal en la educación según Dewey son los propósitos que asigna el alumno a su estudio. Estos propósitos son los fines que el alumno visualiza, se inician con un impulso y si el impulso es reprimido estos se convierten en deseos.

*“no hay en la educación tradicional un defecto mayor que su fracaso para asegurar la activa cooperación del alumno en la formación de los propósitos que supone su estudio. Pero el sentido de los propósitos y fines no es evidente ni se explica por sí mismo.<sup>43</sup>”*

*“Un propósito auténtico parte siempre de un impulso. La obstrucción a la realización inmediata de un impulso lo convierte en un deseo. Sin embargo, ni impulso ni deseo son en sí mismos un propósito. Un propósito es la vista de un fin. Esto es supone una previsión de las consecuencias que nacerán de actuar sobre el impulso.<sup>44</sup>”*

---

<sup>39</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 103.

<sup>40</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 103

<sup>41</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 104

<sup>42</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 104

<sup>43</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 105.

<sup>44</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 105-106.

Los impulsos y deseos no son objetivos finales, como bien lo expresa Dewey, sino ocasiones, las que exigen el diseño de un plan y método de actividad para poder llevar adelante un proyecto.

*“En un esquema educativo<sup>45</sup> la existencia de deseos e impulsos no es un objetivo final. Es una ocasión y una exigencia para la formación de un plan y un método de actividad. Tal plan, repitámoslo, sólo puede formarse por el estudio de las condiciones y por la obtención de toda la información necesaria. La*

*misión del maestro es procurar que se obtenga provecho de la ocasión. Puesto que la libertad se halla en las operaciones de observación inteligente y juicio por las que se desarrolla un propósito, la guía dada por el maestro para el ejercicio de la inteligencia del alumno es una ayuda para la libertad, no una restricción de ella.<sup>46</sup>”*

Y es esta la función principal que a mi parecer debe desempeñar el maestro, el velar por que el alumno pueda aprovechar al máximo las ocasiones, estas son, recordemos, los impulsos y deseos, sin intervenir en la libertad del estudiante. El maestro es, entonces, un guía para el mejor aprovechamiento de la ocasión y del uso de la libertad por parte del alumno.

*“Es posible, naturalmente, abusar del cargo y forzar la actividad del joven por canales que expresen más el propósito del maestro que el de los alumnos. Pero el medio de evitar este peligro no es que el adulto se retraiga por completo. El medio es, primero, que el maestro conozca inteligentemente las capacidades, necesidades y experiencias pasadas de los que está enseñando y, segundo, permitir que la sugestión hecha se desarrolle en planes y proyectos por medio de las ulteriores sugestiones aportadas y organizadas en un todo por los miembros del grupo.<sup>47</sup>”*

Aquí vemos que Dewey se opone completamente a toda ingerencia del maestro en la producción personal de los alumnos, pero no es partidario de la ausencia de su presencia, sino más bien, se encuentra a favor de una participación positiva del profesor orientada a que el alumno cumpla con sus metas propuestas.

Encontramos en Dewey una posición cercana y favorable a la formación del alumno libre y creativo que hemos tomado como meta a lograr en la presente investigación.

---

<sup>45</sup> Cursiva en el texto.

<sup>46</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 108.

<sup>47</sup> Dewey, John. *Experiencia y Educación*. Madrid. Biblioteca Nueva. 2010., p. 109.

Volviendo a Freire, hemos visto que su modelo pedagógico posee elementos positivos para alcanzar nuestro fin. Debemos analizar si la totalidad de su estrategia educativa comparte nuestro anhelo.

Freire habla de la educación como práctica de la libertad, la cual define en estos términos:

*“La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres.”<sup>48</sup>*

La educación como práctica de la libertad propuesta por Freire no separa al individuo ni al mundo, sino que toma a ambos en una relación complementaria.

Freire asigna a la educación el deber de ser una herramienta fundamental para la liberación del individuo. Lo que debemos comprender es si el concepto de “liberación” de Freire favorece a la formación de un auténtico sujeto libre y autónomo.

*“En una visión liberadora y no “bancaria” de la educación, su contenido programático no implica finalidades que deben ser impuestas al pueblo, sino, por el contrario, dado que nace de él, en diálogo con los educadores, refleja sus anhelos y esperanzas.”<sup>49</sup>*

No deben existir finalidades impuestas ni tampoco finalidades de ningún tipo. La existencia de cualquier intención sobre la educación coacciona la voluntad del educando y por ende coarta su libertad. El diálogo debe cumplir la función de comparar teorías o interpretaciones de la realidad tanto de alumnos como de profesores con el objeto de hallar la verdad, o mejor dicho, la teoría que mejor resista la argumentación hasta el momento. Decimos hasta el momento porque lo que hoy puede ser considerado cierto es posible que en un futuro no lo sea, y lo que hoy es considerado falso, puede que mañana se hallen pruebas que demuestren su validez.

Freire asigna a su modelo pedagógico un fin político que consiste en una revolución, el mismo ejercería sobre los educandos una coacción y métodos de control social que son propios de aquellos que no conciben a la educación como un medio para formar individuos libres, sino como una vía para la consecución de fines políticos.

---

<sup>48</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 92.

<sup>49</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 135.

*“El diálogo, que es siempre comunicación, sostiene la colaboración. En la Teoría de la acción dialógica, no hay lugar para la conquista<sup>50</sup> de las masas para los ideales revolucionarios, sino para su adhesión.<sup>51</sup>”*

Una educación libre no puede exigir ningún tipo de adhesión a una ideología o a programa político alguno, dado a que ello estaría atentando y obstruyendo toda posibilidad de autonomía del individuo.

Freire manifiesta la necesidad de una dirección en la educación cuando afirma en su obra “Educación como práctica de libertad” lo siguiente:

*“Educación que pusiese a su disposición medios con los cuales fuese capaz de superar la captación mágica o ingenua de su realidad y adquiriese una predominantemente crítica. Esto significaba entonces colaborar con el pueblo, para que asumiese posiciones cada vez más identificadas con el clima dinámico de la transición, posiciones integradas a la democratización fundamental y, por eso mismo, contrarias a la inexperiencia democrática. Estábamos, así, intentando una educación que nos parecía necesaria, identificada con las condiciones de nuestra realidad. Al integrarse a nuestro tiempo y a nuestro espacio y al ayudar al hombre a reflexionar sobre su ontológica vocación de sujeto debía realmente ser instrumental.<sup>52</sup>”*

Si se desea una educación orientada hacia la libertad no puede colocarse ningún objetivo político u orientación como rectora de dicha educación, dado a que no hay libertad si existe cualquier tipo de condicionamiento que limite los movimientos de los educandos y también del profesor.

Freire expresa en su obra “Cartas a quien pretende enseñar” la idea sobre la necesidad de ser “intolerantes con el intolerante”.

*“Nadie aprende tolerancia en un clima de irresponsabilidad en el cual no se hace democracia. El acto de tolerar implica el clima de establecer límites, de principios que deben ser respetados. Es por esto por lo que la tolerancia no es la simple connivencia<sup>53</sup> con lo intolerable. Bajo el régimen autoritario, en el cual se exagera la*

---

<sup>50</sup> Cursiva en el texto.

<sup>51</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 216.

<sup>52</sup> Freire, Paulo. *La educación como práctica de libertad.*, p. 102-103.

<sup>53</sup> Cursiva en el texto.

*autoridad, o bajo el régimen licencioso, en el que la libertad no se limita, difícilmente aprenderemos la tolerancia.*<sup>54</sup>”

No existe ningún tipo de libertad ni de tolerancia por las ideas ajenas donde rige la llamada “intolerancia con el intolerante”, dado a que dicha acción, la intolerancia, es ejercida desde una posición de poder ya sea el profesor respaldando una postura imperante u otro miembro de la clase defendiendo la misma. Y dicho individuo, el intolerante, es catalogado así por alguien desde una posición de poder o respaldando a esta, por lo tanto ambos conceptos, la intolerancia y el intolerante, son subjetivos y detrás de los mismos se encuentra una posición predominante determinada que no permite su cuestionamiento.

Una tolerancia con límites no es tolerancia, porque esos mismos límites indican que hay opiniones o puntos de vista que no son aceptados, y por lo tanto la ausencia de una tolerancia real y la existencia de puntos de vista aprobados por el poder. La tolerancia consiste en aceptar la existencia de opiniones y perspectivas diferentes y la separación de estas de las personas las sostienen. Esta separación permite que el hecho de disentir de una opinión o pensamiento no signifique el rechazo o la negación de la persona de dicha postura.

La única intolerancia que garantiza la tolerancia es la intolerancia hacia la intolerancia, contra el acto mismo de ejercer la coacción contra una opinión contraria, la realice quien la realice.

Freire también plantea que deben existir límites a la libertad de expresión, y el problema de dichos límites es que se establecen y ejercen, al igual que la llamada “intolerancia con el intolerante” desde una posición de poder subjetiva, y limitan el debate, la posibilidad de aprender y de cambiar de opinión si es necesario.

*“Es preciso dejar claro que la transgresión de la eticidad nunca puede ser vista o entendida como virtud, sino como ruptura con la decencia.”*<sup>55</sup>”

Cualquier restricción a una opinión evita que el diálogo tenga lugar, y es en el diálogo con los pares, estudiantes y el profesor a través de la argumentación, que una teoría puede

---

<sup>54</sup> Freire, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores, 2010., p. 79-80.

<sup>55</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 59.

ser considerada inválida por carecer de argumentos que resistan la crítica y el cuestionamiento.

Este aspecto de la pedagogía de Freire obstaculiza los elementos positivos por el planteado que favorecen el aprendizaje eficaz, dado a que si no hay posiciones enfrentadas no puede existir un diálogo que permita la discusión y el conocimiento que surge como resultado de este.

Freire habla también de formas acertadas de pensar, esta reglamentación sobre el pensamiento obstaculizaría el desarrollo de un alumno libre y creativo. Por lo tanto, en función de lo que pretendemos lograr, no pueden establecerse normas de aceptación o de rechazo sobre el pensamiento individual.

Acerca de la neutralidad de la educación, Freire plantea lo siguiente:

*“La educación nunca fue, es, o puede ser neutra, "indiferente" a cualquiera de estas hipótesis, la de la reproducción de la ideología dominante o la de su refutación. Es un error decretarla como tarea solamente reproductora de la ideología dominante, como es un error tomarla como una fuerza reveladora de la realidad, que actúa libremente, sin obstáculos ni duras dificultades. Errores que implican directamente visiones defectuosas de la Historia y de la conciencia.<sup>56</sup>”*

Es cierto que jamás la educación es neutra, o mejor dicho, las personas no son neutras, y la educación se encuentra ejercida por personas y las instituciones compuestas por personas. Aun así, debemos, quienes ejercemos la docencia, ser lo más objetivos posibles para permitir las opiniones de los estudiantes y alentar a los alumnos a que desarrollen sus perspectivas personales sobre los tópicos de la clase. Tanto profesores como alumnos tienen el derecho de tener su propia opinión y toda opinión es subjetiva, lo que no debe faltar en un aula es el espacio necesario para que la opinión ajena pueda tener lugar y expresarse.

*“No puedo ser profesor si no percibo cada vez mejor que mi práctica, al no poder ser neutra, exige de mí una definición. Una toma de posición. Decisión. Ruptura. Exige de mí escoger entre esto y aquello. No puedo ser profesor en favor de quienquiera y en favor de no importa qué. No puedo ser profesor en favor simplemente del Hombre o de la*

---

<sup>56</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 95.

*Humanidad, frase de una vaguedad demasiado contrastante con lo concreto de la práctica educativa. Soy profesor en favor de la decencia contra la falta de pudor, en favor de la libertad contra el autoritarismo, de la autoridad contra el libertinaje, de la democracia contra la dictadura de derecha o de izquierda. Soy profesor en favor de la lucha constante contra cualquier forma de discriminación, contra la dominación económica de los individuos o de las clases sociales. Soy profesor contra el orden capitalista vigente que inventó esta aberración; la miseria en la abundancia. Soy profesor en favor de la esperanza que me anima a pesar de todo. Soy profesor contra el desengaño que me consume y me inmoviliza. Soy profesor en favor de la belleza de mi propia práctica, belleza que se pierde si no cuido del saber que debo enseñar, si no peleo por este saber, si no luchó por las condiciones materiales necesarias sin las cuales mi cuerpo, descuidado, corre el riesgo de debilitarse y de ya no ser el testimonio que debe ser de luchador pertinaz, que se cansa pero no desiste. Belleza que se esfuma de mi práctica si, soberbio, arrogante y desdeñoso con los alumnos, no me canso de admirarme.<sup>57</sup>”*

El profesor tiene el derecho de tomar una posición y defenderla, igual que lo tienen los alumnos. De hecho es beneficioso que lo haga porque sirve de ejemplo a los estudiantes. El docente puede discutir su posición con sus alumnos a través del diálogo siempre que prevalezca el respeto de pares entre el primero y los últimos.

*“No es la neutralidad de la educación lo que debo pretender sino el respeto, a toda prueba, a los educandos, a los educadores y a las educadoras.<sup>58</sup>”*

Es cierto que la neutralidad completa nunca se alcanza, como ya hemos dicho, pero si es posible dar lugar a opiniones divergentes en el aula y lo que es primordial, tal como lo expresa Freire, que exista el respeto hacia todos los miembros de la clase.

Respecto a la pregunta que nos realizamos anteriormente, si la pedagogía de Freire nos es útil o no para el fin de lograr un alumno libre y creativo, con lo visto encontramos que dicha metodología educativa posee elementos apreciables como el diálogo y la igualación entre alumno y profesor, y elementos que deben ser descartados si anhelamos la meta propuesta, que es la intencionalidad política que asigna Freire a su pedagogía y las limitaciones a la libre expresión que propone el pedagogo brasileiro.

---

<sup>57</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 98-99.

<sup>58</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999., p. 107.

El hecho de que encontremos elementos positivos en los modelos de varios autores nos indica la importancia que posee la didáctica, recordemos que la didáctica es la disciplina teórica que estudia la acción pedagógica. Es sumamente importante que sean diseñados proyectos de enseñanza orientados a superar los puntos no útiles de determinadas corrientes y elaborar una conjunción complementaria de todos los elementos positivos y fructíferos que presentan los modelos de diversos autores.

La didáctica posee una función esencial en nuestra meta porque es la disciplina encargada de responder cuál es el fin de la educación y cómo lograr dicho fin.

Es momento de preguntarnos ¿qué tipo de evaluación es la mejor para formar a un alumno libre y creativo? ¿una evaluación formativa o una sumativa?

Una evaluación formativa consiste en una manera de evaluar que tiene en cuenta el trayecto realizado por el alumno a lo largo de la asignatura cursada, mientras que la evaluación sumativa se realiza mediante una presentación realizada a final de la cursada.

¿Qué tipo de modalidad nos sería más útil?

Antes que nada debemos definir cuál es el fin de la evaluación, como bien lo plantean Sally Brown y Angela Glasner, existen muchos motivos por los cuales podemos realizar una evaluación. Pero hay dos de los nombrados por Brown y Glasner que son los más importantes a fin de cumplir con nuestra meta. Estos son generar un feedback para que el alumno pueda aprender de sus errores y fortalecer el aprendizaje estudiantil. En otras palabras, lo importante de la evaluación es la incrementación y mejora del aprendizaje del alumno, y no colocar una calificación o un concepto sobre una persona.

La evaluación sumativa deja muchos aspectos fuera de la evaluación por lo que no brinda una información fidedigna sobre el estudiante evaluado, y en numerosas ocasiones no colabora a la incorporación de una mayor comprensión de los temas de la asignatura por parte del alumno. Dado a que un estudiante pudo haber tenido un buen rendimiento durante su cursada pero verse afectado por alguna circunstancia o acontecimiento el día en el que realizó su evaluación, y el hecho que lo afectaba pudo influir en su rendimiento. Con lo cual esta modalidad no es la más conveniente para lograr una perspectiva adecuada que nos permita realizar una evaluación correcta del estudiante.

La evaluación sumativa, siguiendo con lo planteado por Brown y Glasner, se encuentra limitada al acto de repetir lo que se ha enseñado previamente, esto influye en la conducta

de los estudiantes, dado a que pensarán que eso es lo que desea el profesor y se limitarán a la memorización y repetición.

También encontramos un obstáculo para la correcta evaluación dentro de la modalidad sumativa en el hecho, que bien expresa Camilloni, de que el profesor no cuenta con la información suficiente para realizar una justa evaluación. Especialmente si actúa sobre él el efecto de halo que consiste en realizar una evaluación bajo la influencia de una apreciación determinada sobre el estudiante, que puede ser positiva o negativa, basada en una impresión general que se tiene de él.

Camilloni plantea que los errores no son accidentes indeseables sino factores primordiales en el proceso de aprendizaje, y que se debe saber qué hacer con esos errores. La evaluación debe ser un trabajo permanente de los docentes e integrar contenidos temáticos, habilidades y destrezas, según la pedagoga.

*“La evaluación no es la conclusión de la enseñanza, pero va a incidir en la forma de estudio. La representatividad de los contenidos que el docente elige deben permitir saber que el estudiante aprendió otros contenidos aunque no estén explícitamente<sup>59</sup>”.*

Camilloni rompe con la concepción que tradicionalmente se ha tenido de evaluación, el docente solía limitarse a evaluar un tema específico, en esta nueva perspectiva el docente posee la apertura para considerar otros saberes además de los contenidos en el programa de la asignatura.

Por los motivos mencionados, considero que la mejor forma de evaluación en miras al fin propuesto es la formativa, dado a que nos permite adquirir una visión general del verdadero rendimiento del estudiante, el cual no puede limitarse a la situación de un día ni a la manera en que la información recibida es reproducida.

Es cierto que es posible que esta modalidad no sea perfecta, de echo Perrenoud plantea que este tipo de evaluación se basa en la hipótesis de que el alumno quiere aprender y pone todo de sí en miras a su meta, y esta no es la realidad de muchos alumnos.

Perrenoud se encuentra en lo cierto con su argumento, pero una evaluación formativa nos brindaría la información necesaria del estado personal de cada alumno y de su

---

<sup>59</sup> Camilloni, A. (14/10/2016). “La evaluación es un trabajo permanente de los docentes”. *Dirección General de Escuelas*. <https://www.mendoza.edu.ar/la-evaluacion-es-un-trabajo-permanente-de-los-docentes/>

desenvolvimiento, permitiéndonos realizar las medidas necesarias para poder favorecer el aprendizaje teniendo en cuenta la diversidad de nuestros estudiantes, como bien lo indican Rebecca Anijovich y Graciela Cappelletti.

Las pedagogas mencionadas incluyen el concepto de “interacciones dialogadas formativas”, que consisten en un diálogo entre docentes y alumnos con el propósito de articular las evidencias de aprendizaje con los objetivos y/o estándares y con los criterios de evaluación. Esta estrategia permite realizar una revisión y reflexión sobre lo aprendido, y contribuir a que los estudiantes comprendan que son capaces de mejorar en su desempeño, hacer frente a tareas que presentan complejidad y adquirir aprendizajes significativos.

Pero para la realización de una eficiente evaluación formativa es de suma importancia que el profesor cuente con un rasgo que Camilloni considera esencial, que es la intracepción. Esta característica permite al docente empatizar con el estudiante y mejorar la situación en la que se lleva a cabo la evaluación.

Es de una importancia fundamental formar a los docentes en el desarrollo de la intracepción, dado a que la misma permite un acercamiento entre profesor y alumno que es imprescindible para ambos, a fin de poder el profesor tener una información fidedigna respecto de la situación del alumno y en base a esta colaborar en su aprendizaje y mejora de su desempeño.

Como vimos, la evaluación formativa es la que nos puede ser de más utilidad, pero aun así no debemos descartar la modalidad sumativa, la cual debe encontrarse presente pero en una forma que no se centre en la memoria y la repetición sino en el razonamiento y la utilización del conocimiento.

La individualidad del sujeto, expresada a través de la posibilidad de su libre expresión, influye también a la hora del diseño y planeamiento de políticas.

Como bien lo expresa Victor Flores, todo plan que se inicia responde a la motivación de un actor con un interés en modificar una situación problemática. Y esta es la brecha entre una situación real que tiene características negativas y otra que se desea lograr, por ende un problema es una eventualidad evitable e inaceptable. Y otra característica de los problemas es su relatividad, esto significa que lo que es considerado para un actor social puede que no represente lo mismo para otro. Por lo tanto es esencial para la planificación

orientada hacia la solución de una situación problemática el desenvolvimiento de la personalidad individual.

Como hemos analizado, si no se permite la libre iniciativa del individuo no puede determinarse la existencia de un problema y su solución. En el caso de que un problema sea definido por otra instancia ajena al individuo, el resultado de tal acción será que aquellos encargados en trabajar en la resolución no lo hagan con la motivación suficiente por no ser percibido dicho problema como tal.

Por el motivo mencionado, los proyectos orientados a la solución de los problemas deben ser diseñados por las mismas personas que perciben la situación problemática y que se ven afectados directamente por la misma, dado a que son los más conocedores de la situación y como tales los más capacitados para hallar la solución más apropiada.

El conjunto de problemas que se encuentra dispuesto a enfrentar un actor social constituye su espacio direccional, al incorporar un problema dentro de un espacio direccional este se convierte en una demanda social.

Si los actores que diseñan un proyecto orientado a la solución de un problema no se encuentran vinculados con el mismo, se verá afectada la solución de la situación problemática, dado a que no asumirán un compromiso con la acción de hallar una respuesta al problema.

Para poder generar los cambios necesarios para que los proyectos sean diseñados y realizados desde el centro de la situación problemática y por las personas que se encuentran vinculadas directa y emocionalmente con los problemas, es necesaria también un cambio institucional en la universidad.

Boaventura de Sousa Santos sostiene que la universidad debe orientarse hacia la democratización del bien público universitario, esto es la orientación de la universidad para la definición y solución colectiva de los problemas sociales, nacionales y globales. Para poder hacer esto posible es necesaria una liberación de la institución universitaria, y esta consiste en la posibilidad de la libre actuación de los actores que componen las casas de estudios superiores.

Las reformas, como también lo plantea de Sousa Santos, “deben partir del supuesto de que en el siglo XXI sólo habrá universidad cuando haya formación de grado y postgrado,

investigación y extensión.<sup>60</sup> El hecho de que exista en la universidad la posibilidad de realizar investigaciones es esencial para la visualización de problemas y su posterior resolución a través de políticas específicas.

Es extremadamente importante que la universidad se encuentre al alcance de todos los sectores sociales, debido a que es esencial que las políticas orientadas a la solución de los problemas sean diseñadas, como ya hemos mencionado, por aquellos involucrados en las problemáticas a resolver. Ya que, como bien lo indicaron Buenfil Burgos y Rosa Nidia, pese a que las políticas sean cuidadosamente diseñadas no pueden asegurar que los usuarios van a identificarse totalmente con sus valores y procedimientos<sup>61</sup>, por ende la participación de los sectores involucrados reduciría al máximo la posibilidad de que ocurra la situación mencionada.

---

<sup>60</sup> De Sousa Santos, B. *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Colección Educación Superior. Universidad Nacional Autónoma de México. México., p.38.

<sup>61</sup> Buenfil Burgos, Rosa Nidia (2006) «Lógicas y sentidos inscritos en la subjetividad: políticas educativas y pistas para su transformación», en Vitar, Ana (coord.), *Políticas de educación. Razones de una pasión*, Buenos Aires: Miño y Dávila – OEI.

## **Tercer nivel:**

### Integración de los seminarios Problemas Contemporáneos de la Educación Universitaria, La Universidad como Organización y Sistemas Multimediales para la Enseñanza.

Uno de los grandes problemas que enfrentamos al proponernos lograr un alumno libre y creador son las estructuras o modalidades tradicionales de la educación que obstaculizan el logro de nuestros objetivos. La evaluación basada fundamentalmente en la mera calificación es una de ellas.

Un estudio llevado a cabo por un grupo de especialistas durante la última pandemia de covid-19 demostró que pocos docentes se interesaban en elaborar propuestas de evaluación orientadas desde el aprendizaje, optando la mayoría de ellos por propuestas de evaluación del propio aprendizaje. La evaluación desde el aprendizaje se orienta hacia la acción, hacia la labor con el conocimiento adquirido con el fin de resolver situaciones nuevas, mientras que la evaluación del aprendizaje acredita la adquisición de saberes.

El hecho de que haya sido tan reciente el estudio mencionado nos informa de lo arraigado que todavía se encuentran las prácticas de evaluación orientadas explícitamente a demostrar conocimiento y no a la capacidad para utilizar ese conocimiento. La formación vinculada a la evaluación del aprendizaje favorece la pasividad y la aceptación de la información recibida, mientras que una formación relacionada con la evaluación desde el aprendizaje es más favorable a la crítica y la creación personal de conocimiento.

Es posible que surja la cuestión del criterio del docente para evaluar una libre producción del alumno. ¿Cómo hará el docente para tomar un criterio para determinar si una libre producción se encuentra aprobada o reprobada? Aquí nuevamente nos enfrentamos a las estructuras didácticas antiguas que utilizaban criterios subjetivos con el objeto de considerar aprobado o reprobado a un estudiante. Se deben buscar nuevos criterios de evaluación para considerar las libres producciones de los alumnos.

Un aspecto central para una nueva evaluación es la utilización del conocimiento y no su mera posesión teórica, lo que significa poder hacer uso de la información recibida con el fin de generar nuevo conocimiento a través de la utilización del saber recibido como recurso.

La investigadora Guillermina Tiramonti analiza la crisis de la educación argentina, en la que los estudiantes poseen un déficit de aprendizaje y los profesores tienen muchos problemas para llevar a cabo una enseñanza eficaz.

Tiramonti sostiene que la evaluación y la exigencia se encuentran desacreditadas en la educación argentina, y afirma que se debe rescatar su importancia, incluso para evaluar a los docentes.

Es importante la evaluación tanto de alumnos como de docentes, también la exigencia, pero no debe limitarse a certificar la adquisición de conocimiento teórico, sino las habilidades en el manejo de la información, como ya dijimos, lo que también favorece la incorporación del saber.

En cuanto a los docentes, es importante su evaluación y no dar por sentado que el solo hecho de enseñar los capacita para desempeñar la labor de profesor. El docente debe saber utilizar todos los recursos disponibles en función de la enseñanza. Los recursos materiales pueden ser en algunas situaciones escasos pero el profesor puede utilizar su creatividad para diseñar estrategias de enseñanza, como por ejemplo, como lo dice Tiramonti, servirse de una situación desfavorable como la condición social de los chicos para enseñarles.

Tiramonti también hace hincapié en la necesidad de que la educación no baje línea política alguna a los alumnos<sup>62</sup>, hecho que, como sostenemos en el presente trabajo, atenta contra la libertad de duda y crítica. Ninguna corriente política justifica que deba ser parte de la educación impartida a los ciudadanos. Nadie puede formarse como un individuo libre si se le induce la creencia a determinada ideología o dogma como parte de su instrucción.

Respecto a como debe ser la asignación de reconocimientos en una educación orientada a la formación de un individuo libre, en consonancia con los conceptos de Inés Pousadela sobre igualdad y mérito<sup>63</sup>, considero que se debe lograr una igualdad meritocrática, ¿cómo es una igualdad meritocrática? Seguir el lineamiento universitario que tradicionalmente hemos tenido en Argentina, la universidad pública e irrestricta en cuanto a ingreso, pero con una nueva asignación de recompensas. Siempre ha habido algún tipo de retribución

---

<sup>62</sup> Pikielny, A. (7 de abril de 2022). ¿No se enseña ni se aprende de verdad? La desafiante teoría de que la educación argentina es solo un simulacro. *La Nación*.

<sup>63</sup> Pousadela, Inés M. (agosto 2007). La igualdad y el mérito. Un análisis comparativo de las políticas de acceso a la universidad en Argentina y Brasil. Revista Temas y debates N°13. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. *Universidad de Rosario*.

hacia los alumnos que tenían buen rendimiento como por ejemplo becas o algún tipo de reconocimiento, pero hasta ahora este se basó en la manera en que ellos memorizaban y reproducían la información en los exámenes. El nuevo reconocimiento debe centrarse en la invención y el ingenio mostrado por el estudiante en su creación personal. De este modo se estaría dando la oportunidad a todos de demostrar sus habilidades y se estaría fomentando la creatividad, hecho que hoy en la educación tradicional no suele ocurrir, ya que no es difícil hallar alumnos que, interesados en obtener el buen visto de los profesores, intentan adquirir y reproducir todo lo expuesto por el docente, incluida la visión que el mismo manifiesta sobre distintos temas estudiados, renunciando a toda acción independiente e individual.

En síntesis, lo que este modelo propuesto, el igualitarismo meritocrático, plantea es la igualdad en cuanto a la participación y la meritocracia en cuanto al premio a la iniciativa y la innovación. Recordemos que la meritocracia no puede ser eliminada, pues esta, como mencionamos, siempre se encuentra presente, pero puede ser utilizada en beneficio del estudiante mediante el desarrollo de su libertad como científico potencial.

Pero para que esto sea posible es necesario un nuevo maestro. Este maestro debe ser como el maestro emancipador propuesto por Rancière, quien confía en la posibilidad de aprender del alumno por su cuenta y que no contempla al estudiante como una persona que deba encontrarse sometida a él.

El estudiante para poder emanciparse debe aprender mediante la experimentación y el descubrimiento y comprender por sí mismo un hecho o fenómeno, sin encontrarse sometido a una figura de autoridad que le indique el contenido que debe incorporar y la forma en la que este debe ser incorporado.

Esta reforma en el sentido tradicional de la enseñanza es necesaria a fin de lograr un empoderamiento del estudiante y que este constituya un sujeto activo en el proceso educativo.

El nuevo maestro debe ser cuestionador de la realidad y promover una relación horizontal con su estudiante, dando lugar a una democratización del conocimiento que no solo favorecerá a una libre educación sino que también tendrá implicaciones políticas debido a que induce a liberar a los individuos de estructuras de dominación y a la participación en la sociedad.

Pero esta nueva educación libre también necesita una nueva escuela, y esta es imposible de lograr en una institución que, como dice Philippe Meireu, se encuentra dominada por el psicologismo y recurre al psicólogo ante una situación crítica o comportamiento individual con el fin de lograr una estandarización de conductas entre los alumnos.

Una escuela orientada al modelo que nos proponemos construir debe tener en cuenta las características personales de cada alumno y debe acompañar a cada uno de ellos de un modo particular acorde con su singularidad.

Hemos conocido las instituciones como órganos a los cuales el individuo debía adaptarse en lugar de ser la institución educativa la que debía adaptarse a las distintas personalidades de los alumnos. Ciertamente, nuestro modelo no puede desarrollarse sin que algunas conductas entre los miembros que componen una institución sean comunes a todos ellos. Nos estamos refiriendo a los comportamientos que posibilitan la socialización, ya que la misma permite el aprovechamiento colectivo de las diferencias individuales.

La pedagoga sueca Helen Parkhurst centró su trabajo en la personalidad del alumno, y afirmó que las instituciones suelen aclamar dicha condición pero no dan lugar a que el alumno tenga su propia voluntad, ni su pensamiento personal, ni la posibilidad de construir su propio saber. Lo que hace en vano cualquier intento de desarrollar la individualidad.

A Parkhurst le preocupaban los límites de la individualización y tenía el temor de que se produjera un repliegue del individuo sobre sí mismo y la competencia entre compañeros. Para evitar esta situación propone la figura del monitor y exige que, para las actividades colectivas, los profesores reúnan a aquellos alumnos que se encuentran en la misma rama de la enseñanza.

El monitor es importante, no para entrometerse o alterar las producciones personales de los alumnos sino para asegurar un clima de armonía en la clase que permita el desarrollo de las personalidades, su correcto desenvolvimiento y el aprovechamiento mutuo de las diferentes personalidades.

La individualización debe centrarse en el trayecto, pues es imposible individualizar los objetivos sino en la medida en que estos consistan en etapas intermedias orientadas a alcanzar un resultado final idéntico común.

Los trayectos no pueden individualizarse si son puestos todos los alumnos bajo la misma variable tiempo. Debido a la diferencia entre los individuos, los métodos individuales de trabajo no pueden ser exclusivos. Cada persona tiene su propio tiempo para incorporar sus conocimientos, entrenarse en su utilización y evaluar su saber adquirido. A fin de favorecer el aprendizaje individual puede utilizarse como estrategia el trabajo en grupo con el monitoreo entre los alumnos.

Es necesaria la preparación del docente y del ámbito de la clase con el objeto de disponer de las condiciones óptimas para poder trabajar centrándose en la individualización. No solo es necesaria la capacitación del docente sino también la de cada alumno en el respeto por las diferencias ajenas y en la posibilidad de aprovechar esas diferencias para obtener un provecho conjunto. Esto requiere un cambio en la apreciación que se tiene en la educación tradicional sobre el buen alumno y el mal alumno.

Si nos proponemos a aceptar las diferencias y la individualidad no podemos seguir tomando como buen alumno a aquel que responde a determinadas expectativas y mal alumno a aquellos que se alejan de las mismas. Debemos comprender que unos y otros responden a individualidades distintas y trabajar para que estas sean provechosas para el futuro del individuo y para el trabajo conjunto.

La institución educativa no debe responder a ningún otro incentivo, como por ejemplo el económico que menciona Renán Vega Cantor, que no sea el de la formación libre e individual del alumno y también la formación constante del profesor en el camino de la instrucción de los estudiantes.

La universidad, propiamente dicha, debería ser una institución sin condición, y permitir una libertad académica incondicional de cuestionamiento y de proposición, como bien lo indica Jacques Derrida.

El filósofo francés plantea que esta universidad no existe, pero que la institución universitaria debería ser un lugar de crítica y resistencia frente a todo poder dogmático e injusto.

Derrida plantea que en la universidad nada debe estar resguardado de ser cuestionado, ni siquiera la propia figura de la democracia, o la misma idea tradicional de crítica.

La especialista Julieta Claverie sostiene que se asume que los objetivos de las universidades son los que se encuentran en sus estatutos y que han caracterizado al trabajo académico. Estos son la enseñanza, la investigación y la extensión.

Los principales actores en la institución universitaria son los docentes, y como tales poseen poder, dicho poder consiste en la capacidad para afectar una institución. Pero el actor con poder puede tomar tres posiciones: mantener su lealtad al sistema, o sea no modificar el status quo, marcharse y abandonar el sistema, o quedarse en el sistema y modificar una situación.

Los docentes deben utilizar ese poder para lograr la universidad sin condición que propone Derrida y brindar poder al alumno para ser libre de cuestionar y criticar sin restricción alguna.

Claudio Bonavecchio menciona a Nietzsche, quien a través de la universidad comprendió el vínculo que une la reproducción cultural al estado. La reproducción cultural garantiza la aceptación de un modelo aparentemente de libertad intelectual pero que en realidad es represivo. Nietzsche veía en las corporaciones estudiantiles un intento de construir una cultura no burocratizada y libre al margen de las instituciones formales.

La universidad debe ser el lugar donde además de ser posible toda crítica y todo cuestionamiento, debe poder expresarse libremente la diferenciación individual.

José Ingenieros en su obra “El Hombre Mediocre” resalta la importancia de la diferenciación humana en miras al bien general.

*“No concebimos el perfeccionamiento social como un producto de la uniformidad de todos los individuos, sino como la combinación armónica de originalidades incesantemente multiplicadas, Todos los enemigos de la diferenciación vienen a serlo del progreso; es natural, por ende, que consideren la originalidad como un defecto imperdonable.”<sup>64</sup>*

Observamos que para Ingenieros la estandarización o el acto de generar un comportamiento uniforme es un rasgo negativo e indeseable que atenta contra el bien colectivo al inhibir el progreso, mientras que para nuestro sistema de educación tradicional la conducta monolítica es, o suele ser, considerada un logro.

---

<sup>64</sup> Ingenieros, José. *El Hombre Mediocre*. Elaleph.com., p. 30

Por ende, desde el punto de vista de Ingenieros, las diferencias deben ser apreciadas y combinarse entre sí. Esto requiere de un trabajo docente que precisa una reorganización de los métodos tradicionales de enseñanza, para dicha reorganización es necesaria la colaboración de múltiples actores sociales e institucionales.

*“Individualmente considerada, la mediocridad podrá definirse como una ausencia de características personales que permiten distinguir al individuo en su sociedad. Ésta ofrece a todos un mismo fardo de rutinas, prejuicios y domesticidades; basta reunir cien hombres para que ellos coincidan en lo impersonal: “Juntad mil genios en un Concilio y tendréis el alma de un mediocre”. Esas palabras denuncian lo que en cada hombre no pertenece a él mismo y que, al sumarse muchos, se revela por el bajo nivel de las opiniones colectivas.*

*La personalidad individual comienza en el punto preciso donde cada uno se diferencia de los demás; en muchos hombres ese punto es simplemente imaginario. Por ese motivo, al clasificar los caracteres humanos, se ha comprendido la necesidad de separar a los que carecen de rasgos característicos: productos adventicios del medio, de las circunstancias, de la educación que se les suministra, de las personas que los tutelan, de las cosas que los rodean. “Indiferentes” ha llamado Ribot a los que viven sin que se advierta su existencia. La sociedad piensa y quiere por ellos. No tienen voz, sino eco. No hay líneas definidas ni en su propia sombra, que es, apenas, una penumbra.<sup>65</sup>”*

Ingenieros define la ausencia de diferenciación y personalidad como la subordinación del individuo al pensamiento colectivo, por ende el no fomento de las diferencias y particularidades atenta contra la libertad de los alumnos y los reduce al sometimiento de la opinión o mirada general eliminando cualquier posibilidad de destacarse por sobre los demás.

*“La imitación desempeña un papel amplísimo, casi exclusivo, en la formación de la personalidad social; la invención produce, en cambio, las variaciones individuales. Aquélla es conservadora y actúa creando hábitos; ésta es evolutiva y se desarrolla mediante la imaginación. La diversa adaptación de cada individuo a su medio depende del equilibrio entre lo que imita y lo que inventa. Todos no pueden inventar o imitar de la misma manera, pues esas aptitudes se ejercitan sobre la base de cierta capacidad congénita, inicialmente desigual, recibida mediante la herencia psicológica.*

---

<sup>65</sup> Ingenieros, José. *El Hombre Mediocre*. Elaleph.com., p. 30-31.

*El predominio de la variación determina la originalidad. Variar es ser alguien, diferenciarse es tener un carácter propio, un penacho, grande o pequeño: emblema, al fin, de que no se vive como simple reflejo de los demás. La función capital del hombre mediocre es la paciencia imitativa; la del hombre superior es la imaginación creadora. El mediocre aspira a confundirse en los que le rodean; el original tiende a diferenciarse de ellos. Mientras el uno se concreta a pensar con la cabeza de la sociedad, el otro aspira a pensar con la propia. En ello estriba la desconfianza que suele rodear a los caracteres originales: nada parece tan peligroso como un hombre que aspira a pensar con su cabeza.<sup>66</sup>*

Ingenieros diferencia dos comportamientos, la imitación y la invención, el primero es el que, como bien indica Ingenieros, crea hábitos, o sea comportamientos repetitivos, estandarizados y generales, mientras que el segundo rompe con el primero, genera nuevas conductas y asegura el progreso.

Ingenieros indica que la posibilidad de la invención reside en cada persona individual de acuerdo con su capacidad congénita y a la ejercitación de esta. Distingue al mediocre del superior caracterizando al primero por su tendencia a la diferencia y al pensamiento individual y al último por su intención de confundirse con sus pares y a acatar el pensamiento colectivo.

*“La Rutina es un esqueleto fósil cuyas piezas resisten a la carcoma de los siglos. No es hija de la experiencia; es su caricatura. La una es fecunda y engendra verdades; estéril la otra y las mata. En su órbita giran los espíritus mediocres. Evitan salir de ella y cruzar espacios nuevos; repiten que es preferible lo malo conocido a lo bueno por conocer. Ocupados en disfrutar lo existente, cobran horror a toda innovación que turbe su tranquilidad y les procure desasosiegos. Las ciencias, el heroísmo, las originalidades, los inventos, la virtud misma, parecenles instrumentos del mal, en cuanto desarticulan los resortes de sus errores: como en los salvajes, en los niños y en las clases incultas. Acostumbrados a copiar escrupulosamente los prejuicios del medio en que viven, aceptan sin contralor las ideas destiladas en el laboratorio social: como esos enfermos de estómago inservible que se alimentan con sustancias ya digeridas en los frascos de las farmacias. Su impotencia para asimilar ideas nuevas los constriñe a frecuentar las antiguas.*

---

<sup>66</sup> Ingenieros, José. *El Hombre Mediocre*. Elaleph.com., p. 38.

*La Rutina, síntesis de todos los renunciamientos, es el hábito de renunciar a pensar. En los rutinarios todo es menor esfuerzo; la acidia aherrumbra su inteligencia. Cada hábito es un riesgo porque la familiaridad aviene a las cosas detestables y a las personas indignas. Los actos que al principio provocaban pudor, acaban por parecer naturales; el ojo percibe los tonos violentos como simples matices, el oído escucha las mentiras con igual respeto que las verdades, el corazón aprende a no agitarse por torpes acciones<sup>67</sup>.*”

Si queremos fomentar a individuos creadores debemos romper con la rutina, esto incluye las formas en que hasta el momento se han dictado las clases. Siempre el profesor transmitía una información y el alumno la tomaba como verdad sin cuestionarse o investigar por si mismo si la misma era acertada o errada. En una nueva modalidad educativa debe trabajarse la inconformidad, la búsqueda de la verdad y la duda de todo aquello que se reciba. Esta tiene que ser una de las funciones del nuevo docente.

*“Los rutinarios razonan con la lógica de los demás. Disciplinados por el deseo ajeno, encalònanse en su casillero social y se catalogan como reclutas en las filas de un regimiento. Son dóciles a la presión del conjunto, maleables bajo el peso de la opinión pública que los achata como un inflexible laminador. Reducidos a vanas sombras, viven del juicio ajeno; se ignoran a sí mismos, limitándose a creerse como los creen los demás. Los hombres excelentes, en cambio, desdeñan la opinión ajena en la justa proporción en que respetan la propia, siempre más severa, o la de sus iguales.<sup>68</sup>”*

Ingenieros expone aquí las características que tienen los individuos rutinarios, quienes prefieren formar parte y para esto renuncian a su individualidad, este tipo de conductas no pueden ser fomentadas ni vistas como positivas en un aula si queremos desarrollar una nueva forma de educación orientada hacia la creación y el desarrollo personal.

Como podemos apreciar en los fragmentos extraídos de la obra de Ingenieros, la variación es una cualidad que debe fomentarse por encontrarse en consonancia con el progreso personal y social.

Las ideas de Ingeniero han tenido una gran influencia en la Reforma Universitaria Argentina del año 1918, el mismo respaldó las medidas a través de su posición académica en la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires, institución en la que fue nombrado consejero y decano. Incluso tuvo una importante participación.

---

<sup>67</sup> Ingenieros, José. *El Hombre Mediocre*. Elaleph.com., p. 51-52.

<sup>68</sup> Ingenieros, José. *El Hombre Mediocre*. Elaleph.com., p. 52.

Encontramos sus ideas contra el pensamiento estandarizado expresadas en el Manifiesto Liminar:

*“La rebeldía estalla ahora en Córdoba y es violenta, porque aquí los tiranos se habían ensoberbecido y porque era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios de Mayo. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y -lo que es peor aún- el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la Ciencia, frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocrizar la enseñanza, y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria.”*

Manifiesto Liminar, Córdoba 1918.

Entonces, fomentar desde las casas de estudio el pensamiento individual y divergente es continuar con el legado de los reformistas del 18, y contribuir al desarrollo y el progreso social a través de la invención.

Pero, ¿de qué manera podemos fomentar la expresión divergente entre los alumnos dentro de las transformaciones que están teniendo lugar actualmente dentro de las modalidades educativas?

Un método eficaz puede ser el denominado PLE (Personal Learning Environment) o el aprendizaje ubicuo, que coloca en el centro de las estrategias actuales de aprendizaje y en el contexto virtual la libertad del estudiante, contexto que se complejiza progresivamente a medida que se multiplican las herramientas disponibles, al igual que con la conectividad y el crecimiento de los dispositivos móviles.

Valeria Odetti, citando a Burbules, sostiene que el aprendizaje ubicuo consiste en hacer que el aprendizaje sea una experiencia mejor distribuida en el tiempo y el espacio.

Burbules señala que las tecnologías actuales permiten la posibilidad de trasladarnos y continuar en contacto con los participantes de una clase y seguir realizando una actividad, lo que incrementa la libertad de los integrantes de un aula, debido a que la presencia hace posible que aun aquellos limitados en sus posibilidades de moverse o que no puedan asistir, por motivos de fuerza mayor, a las clases puedan seguir ejerciendo su aprendizaje libre y creativo.

Muy acertadamente Gisela Schwartzman y la ya mencionada Valeria Odetti señalan que el valor de las nuevas tecnologías no reside en el hecho de acortar las distancias con el objeto de que el profesor llegue a los alumnos con su conocimiento, sino con la generación de nuevos entornos en los que desarrollar procesos en los que tenga lugar la construcción de conocimiento.

Una buena propuesta educativa basada en esta perspectiva debe contemplar la articulación de entornos que posibiliten interacciones con sentido y profundidad, nuevas propuestas educativas que incorporen los recursos disponibles, la revalorización del docente como guía y mediador, y los contenidos disponibles en la red.

Ambas pedagogas resaltan la importancia de que el estudiante posea un papel más activo, se involucre, tome decisiones, negocie significados y construya conocimientos mediante la relación entre sus pares y los profesores, y de romper con el discurso único y dar lugar a la pluralidad de voces incluyendo a los estudiantes y al profesor como facilitador en la construcción de un discurso común.

El alumno debe ser el protagonista en su propio proceso de aprendizaje, no limitarse a seguir pasos indicados, tener un rol más activo con los materiales de estudio, pudiendo modificarlos y ponerlos a su disposición.

Juana María Sancho Gil citando a Postman, plantea que muchos aprendizajes no son más que habilidades mecánicas, pero la mejora y el desarrollo personal es mucho más que eso. El poder mejorar como individuos como resultado del aprendizaje requiere que seamos capaces de apropiarnos de una intuición, una visión que produzca una transformación en nuestro mundo. Y para esto es indispensable la existencia de una razón, y esta razón debe captar el interés de aquellos implicados en el acto educativo.

Esa razón, que como acabamos de decir debe encontrarse basada en el interés, no puede imponerse por la fuerza porque estaría destinada al fracaso, debe encontrarse vinculada a

aquello que motiva o despierta la curiosidad del alumno. Solo así podrá tener lugar un aprendizaje efectivo, el involucramiento del estudiante en el proceso de aprendizaje y el desarrollo de sus condiciones para la creación de conocimiento nuevo.

La tecnología educativa debe ser estudiada no como un facilitador de la transmisión de información sino como una herramienta que permita la adquisición de saber basándose en los intereses que mueven al estudiante, estos intereses personales son los que fomentaran el desarrollo de la creatividad individual en el proceso de aprendizaje. Si la temática que se desea imponer al alumno no responde a una inquietud personal, la tecnología educativa no servirá para transmitir saber, puesto que la incorporación del saber ocurre de manera eficiente cuando resulta relevante para el individuo.

Las tecnologías existentes, incluida la IA de reciente aparición, son recursos extremadamente positivos, a pesar de que pueda parecer que favorezcan el ocio por las facilidades que brindan. Ya que con ellas el alumno puede realizar consultas y recibir la información al instante, sin realizar largas búsquedas, poniendo su inquietud en el centro de su labor. También, en el caso de temáticas que no respondan a sus inquietudes, herramientas como la IA pueden facilitar una explicación que lo conduzcan a la comprensión de temas que no despierten su motivación.

Para que las nuevas tecnologías sean correctamente apreciadas, se deben realizar modificaciones en la didáctica tradicional. Recordemos que la pedagogía es la forma de transmitir conocimientos mientras que la didáctica consiste en las distintas técnicas y maneras de enseñar, las cuales deben adaptarse a las necesidades de los alumnos o las circunstancias. Por lo tanto debemos desarrollar nuevas formas didácticas que involucren a las nuevas tecnologías vinculando las mismas a las necesidades del estudiante.

La internet en su tiempo fue un recurso que revolucionó enormemente la educación, actualmente la IA, complementando a la internet, potencia aún más las facilidades que esta brinda. Manuel Liz sostiene que la técnica y la tecnología comparten el objetivo de actuar en la realidad satisfaciendo intereses<sup>69</sup>. La IA puede realizar múltiples tareas por los alumnos, hecho que a algunos pudiese parecerles contraproducente, pero que con la influencia necesaria por parte de los docentes es posible que esa facilidad que brinda el nuevo adelanto tecnológico pueda ser explotado provechosamente.

---

<sup>69</sup> Liz, Manuel. Conocer y actuar a través de la tecnología. Universidad de la Laguna. Publicado en Broncano Fernando. *Nuevas meditaciones sobre la técnica*. Editorial Trotta, Madrid. 1995.

Una estrategia positiva para la utilización de la IA es, utilizando un tema relevante en la vida de los alumnos, alentar a los estudiantes a hacerse preguntas y consultar estas a la aplicación y con las mismas realizar investigaciones que respondan a sus inquietudes, de este modo se estaría logrando dos objetivos simultáneos, la incorporación efectiva de saber y el fomento de la creatividad e invención.

## Conclusiones

Luego de realizar un análisis de los más variados autores, podemos observar que todos los pedagogos e intelectuales trabajados fueron y son partidarios de una educación que se centre en la libertad y creatividad del estudiante. Una vez observado esto nos surge una pregunta, habiendo tantos autores y tanta bibliografía orientada a lograr un alumno libre y creativo ¿por qué continúan actualmente estrategias de enseñanza anticuadas y lejanas a la libertad y la creatividad?

Como primera conclusión que encontramos es que es necesaria y fundamental la formación docente, de no tener lugar esta, las conductas basadas en el profesor activo transmisor y el alumno pasivo receptor se repetirán. Quiero aclarar que no debe obligarse a ningún docente a tomar una postura o estrategia determinada respecto a su clase, la elección del tipo de clase a realizar debe recaer en el docente. La formación solo debe limitarse a enseñar que tipo de estrategia es la más beneficiosa para el desarrollo del alumno y del profesor.

El profesor en este tipo de práctica didáctica es tan importante como el alumno, el docente también debe ejercer su libertad y creatividad para organizar su clase de la forma que considere óptima en miras de su objetivo, construir y defender su opinión al igual que sus alumnos, y perfeccionarse continuamente en sus conocimientos y en su habilidad en la enseñanza.

El profesor no debe ser visto como una figura de autoridad indiscutible sino como un par con el que se puede hablar e intercambiar opiniones de cualquier tema o debatir cualquier cuestión que surja de un tema explicado, esto favorece el crecimiento personal de ambos actores y produce una clase más amena y favorable para el aprendizaje.

El alumno debe ser alentado a dudar, criticar y cuestionar todo aquello que le despierte curiosidad, el docente debe dar lugar a que en el aula este tipo de acciones tengan un espacio durante la clase. La información transmitida por el profesor debe ser emitida intentando ser lo más neutral posible, sabemos que la neutralidad total no puede ser lograda, pero debe la explicación brindada dar lugar a la interpretación libre de los estudiantes.

Para que el alumno pueda desenvolverse en libertad es necesario que se cultiven en él la capacidad para discutir, el respeto por las opiniones ajenas y por sus pares y la curiosidad.

El conocimiento que el alumno construya e incorpore mediante su curiosidad y la investigación es el que perdurará en él, mientras que aquel que no despierte su interés será fácilmente olvidado. La educación libre y creativa será la más eficaz en fijar saberes en el alumno.

Creo que quien mejor define lo que me he propuesto a demostrar con el presente trabajo fue Phillipe Meirieu cuando se le consultó que consejo le daría a alguien que desee dedicarse al mundo de la docencia.

*“Nunca debemos olvidar que convertirse en maestro es invertir en el futuro y que no deberíamos desesperarnos por lo que está por venir. Nuestro trabajo consiste en convencer a todos de que es posible construir un futuro distinto, un horizonte donde se combine la inteligencia y la libertad, la autorrealización y la solidaridad colectiva.”<sup>70</sup>*

---

<sup>70</sup> Meirieu, P. (15 de septiembre de 2020). “La educación solo es aceptable si se articula desde la libertad”. *Vicens Vives*. <https://blog.vicensvives.com/philippe-meirieu-la-educacion-solo-es-aceptable-si-se-articula-desde-la-libertad/>

## **Interrelación documental y bibliográfica.**

Los autores trabajados en el presente estudio corresponden a distintas épocas de la modernidad y comparten una visión de mayor participación del alumno en la educación.

Tradicionalmente se entendía que el docente era el sujeto activo de la clase y el alumno el pasivo, estos papeles han sido cuestionados por los principales pedagogos contemporáneos.

Brunner y Ausubel en sus propios modelos pedagógicos asignan al estudiante un rol central, tanto en el modelo por descubrimiento (Brunner) como en el modelo significativo (Ausubel) el alumno se relaciona con el objeto de estudio de modo personal y este posee para el estudiante un rol relevante. En ambos actores el alumno posee un papel activo como protagonista de su propio desarrollo intelectual, en el modelo de Brunner el estudiante es un constructor activo de conocimiento mediante el descubrimiento junto a la orientación del profesor. En el modelo propuesto por Ausubel el conocimiento es interpretado y apropiado por el estudiante a través de la interacción con la información, sus compañeros y el profesor.

El docente, según Ausubel, facilita el aprendizaje mediante estrategias y el acompañamiento individual de cada estudiante.

Alicia Camilloni plantea que el rol del docente debe ser de guía y mediador con el fin de facilitar el proceso de aprendizaje y la construcción de conocimiento propio. El aprendizaje que debe promover el docente debe ser de importancia para la vida de los estudiantes y su función no debe encontrarse limitada a la transmisión de contenido curricular, sino que debe fomentar capacidades y actitudes

Rebecca Anijovich también comparte esta mirada activa del estudiante en el aprendizaje, el cual se realiza a través de una construcción individual del alumno, mediante la cual los saberes incorporados adquieren un sentido para él. Juan Pablo Pons, por su parte en su estudio sobre la tecnología, sostiene en consonancia con los autores citados, que es esencial la interacción entre el estudiante y el objeto que se desea conocer.

La función del docente, como podemos ver en los autores citados, es de un guía, orientador o mediador en el aprendizaje mediante el rol activo del estudiante. Este papel también es sostenido por Lev Vigotsky y Pearson y Gallagher.

Bruner es partidario del modelo que define con la metáfora del andamio. Estos “andamiajes” son proporcionados por los docentes a los alumnos con el fin de que los últimos obtengan los conceptos y metas planteados en cada actividad. En esta modalidad la autonomía del alumno tiene un papel central.

En el andamiaje el profesor es un compañero, que, con mayor conocimiento en una determinada materia que el estudiante, lo ayuda a cumplir una meta superando lo que Vigotsky denomina zona de desarrollo próximo, aquello que el individuo es capaz de realizar por sí mismo, para alcanzar su nivel de desarrollo potencial, aquello que puede lograr con ayuda de los demás. Dentro de este método, los docentes proporcionan a los alumnos pequeñas pistas para la consecución de retos y cumplen la función de orientadores en el proceso de enseñanza y aprendizaje, con lo cual el alumno construye su propio proceso de aprendizaje de manera autónoma.

Helen Parkhurst, es otra de las pedagogas preocupadas por el desarrollo de la individualidad de los estudiantes y propone con este fin la figura del docente monitor, que cumple un rol de creador de ambiente propicio para que pueda desenvolverse el alumno con autonomía y en un clima de armonía.

Freire, por su parte, cuestiona el modelo de educación tradicional basado en la acumulación de conocimiento y la repetición y propone un nuevo tipo de educación en el que los hombres se formen a sí mismos en comunión y en base a la invención, realizando un replanteo de todo el sistema educativo, incluso de los roles de docentes y alumnos, que ahora colaboran educándose mutuamente.

El modelo de educación vertical es cuestionado y en su lugar se propone uno horizontal basado en el diálogo en que ambos, profesor y alumno, son sujetos activos que tienen la capacidad de aprender y enseñar. El profesor no es un depositante de conocimientos, sino un mediador que ayuda al alumno a desarrollar su propia comprensión del mundo y posibilita a este último a analizar su realidad de una manera crítica con el fin de encontrar solución a los problemas de su vida cotidiana.

Encontramos en Freire un cuestionamiento de los papeles que tradicionalmente han ocupado profesor y alumno, ahora ambos se encuentran en una relación de pares y pueden beneficiarse mutuamente. También se puede apreciar la autonomía del estudiante como protagonista en su educación y el aprendizaje significativo, ya que los problemas o

situaciones que son objeto de la reflexión y la formación del estudiante tienen una significación importante en su vida.

Dewey, muchos años antes de Freire, sostenía el papel de guía del docente, y planteaba la necesidad de la formación de espacios estimulantes para que el aprendizaje pueda tener lugar. El alumno posee en sus teorías un papel activo que construye su conocimiento a través de la interacción con el entorno y sus pares.

También alude al profesor como un orientador para el ejercicio de la inteligencia, que debe ser una ayuda para su libertad y no para su obstrucción, y afirma que la libertad que cuenta es aquella basada en la libertad de observación y juicio que se realiza orientada a propósitos que revisten importancia para el individuo, denominando a esta libertad como libertad de la inteligencia. Por lo que el pedagogo americano posiciona el papel principal de la educación en el alumno y su libertad.

José Ingenieros cuestiona la actitud de acomodarse a una situación establecida en lugar de buscar la individualidad. El pensamiento de Ingenieros sirvió de influencia para un momento fundamental de la historia universitaria argentina, la Reforma del año 18. La obra de Ingenieros es de suma importancia para fomentar el desarrollo de la personalidad del alumno, hecho que preocupa a la pedagoga sueca Helen Parkhurst quien teme que la individualidad se vea amenazada en la educación contemporánea, y al pedagogo francés Phillip Meirieu, quien se encuentra en contra de la estandarización de los alumnos y plantea que el modelo planteado por Dewey es el que asegura una pedagogía emancipadora y coloca al individuo en el camino correcto del aprendizaje<sup>71</sup>.

Como podemos ver, la libertad es una preocupación central en los principales pedagogos y autores modernos, desde Dewey e Ingenieros hasta nuestros días, donde cada vez se realizan más replanteos y críticas hacia la educación y los roles tradicionales de alumnos y docentes.

También, todos los autores trabajados plantean que el docente no debe ser una figura de autoridad indiscutida que introduzca información en el alumno, manteniéndose este en una posición pasiva sin la menor intervención en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El profesor debe ser un guía o mediador entre el alumno y el material de estudio, un

---

<sup>71</sup> Meirieu, P. (15 de septiembre de 2020). "La educación solo es aceptable si se articula desde la libertad". *Vicens Vives*. <https://blog.vicensvives.com/philippe-meirieu-la-educacion-solo-es-aceptable-si-se-articula-desde-la-libertad/>

favorecedor de entornos propicios para que el estudiante realice su propia apropiación del conocimiento.

Es necesario destacar la importancia que tiene para los autores trabajados el saber que se le transmite a los estudiantes, todos coinciden en que el mismo debe ser de importancia para su vida, dado que de este modo es eficaz la incorporación del conocimiento.

Otro elemento que destacar, vinculado a lo que ya dijimos, es el cuestionamiento de los papeles y roles de docentes y alumnos, ya no son vistos como uno que enseña y otro que aprende, sino que ambos realizan las dos funciones beneficiándose mutuamente del aprendizaje.

En cuanto a los adelantos tecnológicos, los mismos son vistos como herramientas que potencian la libertad, la libre iniciativa del estudiante y el aprendizaje de manera autónoma.

Juan de Pablo Pons resalta la importancia de la interacción entre el alumno y el objeto de estudio a través de la tecnología, esta interacción depende de los esquemas mentales del individuo, en otras palabras de su personalidad. La tecnología actual brinda la posibilidad de que el estudiante se libere de los modelos educativos estandarizados construidos para la totalidad de los individuos. Ahora el alumno puede aprender a su ritmo y mediante la modalidad que mayor eficiencia le brinde y que mejor se adapte a su individualidad.

La evaluación también debe ser replanteada a como se la entendía tradicionalmente. Siempre fue considerada una etapa de calificación destinada a decidir si el alumno había aprobado o desaprobado una cursada con un carácter cercano al punitivismo.

En la nueva modalidad educativa debe entenderse a la evaluación como una instancia más donde el aprendizaje debe tener lugar, como bien lo expresan Sally Brown y Angela Glasner, y la manera de que esto sea posible es con una evaluación que permita una devolución positiva hacia el alumno, en la cual se encuentre liberado de una sanción por haber fallado en las respuestas o en las exigencias de su evaluación. También es necesaria una evaluación formativa que incluya todo el trabajo realizado por el estudiante durante la cursada y las observaciones que sobre él ha hecho el docente, con el fin de evitar las cuestiones que no tiene en cuenta la evaluación sumativa, estas son las condiciones que pueden surgir en un momento determinado o deberse a cuestiones que se encuentren afectando al estudiante e incidan en las respuestas que el alumno emita.

La evaluación sumativa carece de perspectivas para realizar una evaluación exitosa por no tener en cuenta otro aspecto que las respuestas del alumno el día en que es evaluado. Para mejorar esta instancia, Camilloni propone la evaluación como trabajo permanente de los docentes, esta evaluación integral es capaz de brindar una mirada más real y auténtica del estado del estudiante, y, por lo tanto, posee más probabilidades de realizar una medición más exacta sobre el aprendizaje del estudiante a lo largo de la cursada.

La finalidad del trabajo realizado es lograr la universidad sin condición planteada por Jacques Derrida, donde el cuestionamiento y la crítica no tenga límite alguno y el alumno se encuentre en total libertad para desarrollar su individualidad como científico.

## **Bibliografía**

- Anijovich, Rebecca. Cappelletti, Graciela. La Evaluación como Oportunidad. Buenos Aires. Editorial Paidós. 2017.
- Anijovich, Rebecca. Mora, Silvia. Estrategias de Enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula. Buenos Aires. Aique Grupo Editor S.A.2010
- Baricco, Alessandro. The Game. Barcelona. Anagrama. 2019.
- Becher, Tony. Las disciplinas y la identidad de los académicos. Buenos Aires. Revista Pensamiento Universitario N°1. 1993.
- Bonvecchio, Claudio. El Mito de la Universidad. México. Siglo Veintiuno Editores. 2002
- Brown, Sally. Glasner, Angela. Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques. Madrid. Narcea. S.A. De Ediciones. 2003.
- Brunner, Jerome. Realidad mental y mundos posibles. Barcelona. Gedisa Editorial. 1996.
- Burton R, Clark. El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica. México. Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana-Azapotzalco. 1991.
- Camilloni, Alicia R.W. El Saber Didáctico. Buenos Aires. Editorial Paidós. 2007.
- Camilloni, Alicia R.W. Las Apreciaciones Personales del Profesor. CEFYL UBA. 1989
- Castro, Claudia. Instructivo para la confección de ítem de pruebas estructuradas.
- Cazden, Courtney B. El Discurso en el Aula. El lenguaje de la enseñanza y el aprendizaje. Barcelona. Ministerio de Educación y Ciencia. Ediciones Paidós. 1991.
- Claverie, Julieta. La Universidad como organización: tres enfoques para el análisis de sus problemas de gestión. Barquisimeto. Revista Gestión y Gerencia Vol.7 N°1 Enero-Abril 2013.
- Chaves Z, Patricio. Metodología para la formulación y evaluación de recursos humanos en gerencia educativa. Caracas. CINTERPLAN, Venezuela- OEA. 1993.
- de Pablos Pons, Juan. Tecnología educativa. Málaga. Ediciones Aljibe. 2009

- de Sousa Santos, Boaventura. La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. México. Siglo XXI Editores. 2015.
- Derrida, Jacques. La Universidad sin condición. Madrid. Editorial Trotta. S.A. 2002
- Dewey, John. Democracia y Educación. Madrid. Ediciones Morata, S. L. 1998.
- Flores, Victor. Curso de Capacitación y Actualización para Planificadores de la Educación. Caracas. CINTERPLAN. 1993.
- Freinet, Célestin. La educación por el trabajo. México. Fondo de Cultura Económica. 1974.
- Freire, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Buenos Aires. Siglo XXI Editores, 2010
- Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2008.
- Freire, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021.
- Freire, Paulo. Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. México. Siglo Veintiuno Editores. 1999.
- Ingenieros, José. El Hombre Mediocre. Elaleph.com. 2000.
- Odetti, Valeria. El diseño de materiales didácticos hipermediales: el caso del PENT-FLACSO. Universidad Nacional de San Martín. 2013.
- Marucco, Marta. La Pedagogía Cooperativa de Célestin Freinet. Buenos Aires. Ediciones INCLUIR. 2019.
- Naidorf, Judith. Mitos y desafíos para la universidad latinoamericana. Universidad de Buenos Aires. REP's - Revista Even. Pedagóg. 2016.
- Pardo Kuklinski, Hugo. Cobo, Cristóbal. Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia. Barcelona. Outliers School. 2020.
- Perrenoud, Phillippe. La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes entre dos lógicas. Buenos Aires. Colihue. 2008.
- Rancière, Jacques. El Maestro Ignorante. Editorial Laertes. 2003.

Renán Vega, Cantor. La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Ediciones Ocean Sur. 2015.

Rouquié, Alain. VII Congreso Nacional sobre Democracia “Los desafíos del siglo XXI en América Latina. Democracia, desarrollo e integración”. Organizado por el Centro de Estudiantes y la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR, Rosario, 31 de Octubre de 2006

SCHWARTZMAN, Gisela y ODETTI, Valeria. "El espacio hipermedial y los nuevos materiales". Sesión 3 del módulo Análisis de Materiales Digitales. En: Diploma Superior en Educación ACSO Argentina. 2011.

Schwartzman, G., Roni, C., Berk, M., Delorenzi, E., Sánchez, M., y Eder, M. L. Evaluación Remota de Aprendizajes en la Universidad: decisiones docentes para encarar un nuevo desafío. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), pp. 67-85. 2021. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.29078>

Vitar, Ana. Políticas de educación. Razones de una pasión. Buenos Aires. Miño y Dávila – OEI. 2006.

Vigotsky, Lev S. Pensamiento y Lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Buenos Aires. Ediciones Fausto. 1995.